

RÉPUBLIQUE DU CAMEROUN

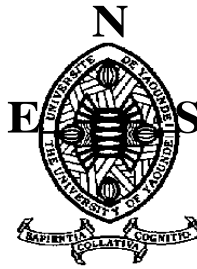
Paix – Travail – Patrie

UNIVERSITÉ DE YAOUNDÉ I

ÉCOLE NORMALE
SUPÉRIEURE

DÉPARTEMENT DE LANGUES
ÉTRANGÈRES

SECTION ESPAGNOL



REPUBLIC OF CAMEROON

Peace – Work – Fatherland

UNIVERSITY OF YAOUNDE I

HIGHER TEACHER TRAINING
COLLEGE

DEPARTMENT OF FOREIGN
LANGUAGES

SPANISH SECTION

**SOBRE EL VOCABULARIO EN *DIARIO DE HOO*
Y *CRIADA EN EL PARAÍSO* DE GERMAIN
METANMO**

*Mémoire présenté pour évaluation partielle en vue de l'obtention du
Diplôme de Professeur de l'Enseignement Secondaire deuxième grade (DIPES II)*

Par

Annette Nancy NDJEBAYI

Licenciée ès Lettres Hispaniques

Université de Yaoundé I

Sous la direction de

Pierre Paulin ONANA ATOUBA

Chargé de Cours

Université de Yaoundé I

Année académique 2015-2016

**SOBRE EL VOCABULARIO EN *DIARIO DE HOO*
Y *CRIADA EN EL PARAÍSO* DE GERMAIN
METANMO**

*Mémoire présenté pour évaluation partielle en vue de l'obtention du
Diplôme de Professeur de l'Enseignement Secondaire deuxième grade (DIPES II)*

Par

Annette Nancy NDJEBAYI

Licenciée ès Lettres Hispaniques

Université de Yaoundé I

Sous la direction de

Pierre Paulin ONANA ATOUBA

Chargé de Cours

Université de Yaoundé I

Année académique 2015-2016

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	i
AGRADECIMIENTOS	i
ABREVIATURAS Y SIGLAS	vii
RÉSUMÉ.....	viii
ABSTRACT	i
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1: RELACIÓN ENTRE LÉXICO Y VOCABULARIO	3
1.1. Definiciones	3
1.1.1. ¿Qué se entiende por léxico?.....	3
1.1.2. Tipología de léxico.....	4
1.1.2.1. Léxico general	5
1.1.2.2. Léxico individual.....	5
1.1.3. ¿Qué es el vocabulario	5
1.1.3.1. Definición.....	5
1.1.3.1. Vocabulario y locutor.....	7
1.1.3.2. Vocabulario de Metanmo	7
1.2. Niveles de lengua	9
1.2.1. Nivel popular.....	9
1.2.2. Nivel coloquial	10
1.2.3. Nivel culto	12
1.3. Creación de palabras	13
1.3.1. Definición.....	14
1.3.2. Fenómenos de creación de palabras	14
1.3.2.1. Derivación	14
1.3.2.1.1. Derivación y estructuración	15
1.3.2.1.1.1. Base léxica.....	15
1.3.2.1.1.2. Afijo	15
1.3.2.1.2. Tipos de afijos	16

1.3.2.1.3. Tipos de derivación	18
1.3.2.1.3.1. Derivación por prefijación	18
1.3.2.1.3.2. Derivación por sufijación	18
1.3.2.1.3.3. Derivación por paréntesis.....	19
1.3.2.2. Composición.....	20
1.3.2.2.1. Definición.....	20
1.3.2.2.2. Tipos de compuestos	20
1.3.2.2.2.1. Compuestos cultos y populares	20
1.3.2.2.2.2. Compuestos sintácticos y ortográficos	21
1.3.2.2.2.3. Compuestos subordinantes y coordinantes	22
1.3.2.3. Neología	23
1.3.2.3.1. Definición.....	23
1.3.2.3.2. Tipos de neología	23
1.3.2.3.2.1. Neología formal.....	24
1.3.2.3.2.2. Neología semántica	24
1.3.2.3.2.3. Neología por préstamo	25
1.3.2.4. Abreviación	25
1.3.2.4.1. Siglación.....	25
1.3.2.4.2. Acronimia.....	26
1.3.2.4.3. Truncamiento	26
CAPÍTULO 2: PRÉSTAMOS LINGÜÍSTICOS Y COMPETENCIA.....	28
2.1. En torno al concepto de <i>préstamo lingüístico</i>	28
2.1.1. Definición.....	28
2.1.2. Causas del uso del préstamo lingüístico.....	29
2.1.2.1. Carencia léxica	29
2.1.2.2. Globalización	30
2.1.2.3. Contacto de lenguas y culturas.....	30
2.2. Tipos de préstamos lingüísticos	31
2.2.1. Préstamos sin alteración	31
2.2.2. Préstamos con cambios fónicos.....	32
2.2.3. Préstamos híbridos	33
2.2.4. Xenismos	33

2.2.5. Peregrinismos	34
2.3. Competencia y contexto	35
2.3.1. Definición.....	35
2.3.2. Grados de competencia	35
2.3.2.1. Competencia lingüística	36
2.3.2.2. Competencia comunicativa	37
2.3.2.3. Competencia cultural.....	38

CAPÍTULO 3: ALCANCE PRAGMÁTICO DEL VOCABULARIO EN *DIARIO DE HOO Y CRIADA EN EL PARAÍSO* i

3.1. ¿Qué es la pragmática?.....	39
3.2. Discursividad y vocabulario en el corpus	40
3.2.1. Denominación y designación	40
3.2.1.1. ¿A qué remite la denominación?.....	40
3.2.1.2. ¿Qué es la designación?	41
3.2.2. Localismos	42
3.2.2.1. Africanismos	43
3.2.2.2. Camerunismos.....	43
3.2.2.3. Bamilekismos	44
3.2.3. Unidades fraseológicas.....	45
3.2.3.1. Giros	46
3.2.3.2. Adagios.....	46
3.2.3.3. Refranes.....	47
3.2.3.4. Dichos populares	47
3.2.4. Préstamos lingüísticos	48
3.2.4.1. Xenismos.....	49
3.2.4.2. Cultismos.....	50
3.2.5. Topónimos.....	51
3.2.6. Antropónimos.....	51
3.3. Desemantización y resemantización	52
3.4. Relación entre vocabulario, estilo y personalidad.....	52
3.4.1 Vocabulario y estilo	52
3.4.2. Vocabulario y personalidad.....	53
3.4.2.1. Metanmo y la religión	53

3.4.2.2. Metanmo y la agricultura	53
3.4.2.3. Metanmo y la tradición	54
3.5. Didáctica del vocabulario en la clase de ELE	54
CONCLUSIÓN	56
BIBLIOGRAFÍA	58

DEDICATORIA

A nuestros queridos padres Ruth y Simon Ndjebayi.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de este trabajo ha necesitado la contribución tanto moral como material de varias personas. Esta memoria constituye el escenario en el que manifestamos nuestra gratitud a cuanto han hecho de nosotras.

- Al Dr Pierre Paulin Onana Atouba, por haber aceptado guiar nuestros primeros pasos en el mundo de la investigación científica.
- Al profesorado del departamento de Lenguas Extranjeras de la Escuela Normal Superior. Se trata de los catedráticos Jean Claude Mbarga, Magloire Mbol Nang, David Bamela y André-Marie Manga. También agradecemos a los doctores Germain Metanmo, Monique Nomo, Bernadin Essama Ngalla, Stanilas Mbassi, Wilfried Mvondo, Merlin Nana, Achille Mahop Ma Mahop. En este sentido, un recuerdo especial a la llorada profesora Madeleine Kome Koloto.
- A nuestros hermanos Gertrude Lagloire y Jules César Ndjebayi, por el incondicionante e inagotable apoyo moral.
- Al señor Justin Mballa, por sus consejos y observaciones.
- A los profesores Joseph Djoumessi y Esther Djonsi docentes del español en el Instituto de Etoug-Ebé.
- A nuestros profesores del instituto
- A las familias Nathalie y Bertin Nyemb, Rose y Bertrand Nana por su gran apoyo.
- A nuestros compañeros y amigos. Pensamos particularmente en Blondel Lah Ndeme, Blanche Ngweth, Carole Azeufack, Nicaise Bedjeme, Steve Fozing, Déric Kamdem, Marcel Tognia, Stephane Mouako, Diderot Tane, pues, su apoyo ha sido imprescindible para que se escriba esta tesina.

ABREVIATURAS Y SIGLAS

Ofrecemos aquí las abreviaturas y siglas que hemos utilizado en este trabajo.

Abreviaturas

CP : *Criada en el paraíso*

DH : *Diario de Hoo*

SN : Sintagma Nominal

Suj : Sujeto

SV : Sintagma Verbal

Siglas

UNED : Universidad Nacional de Educación a Distancia

GDLE: Gran Diccionario de Lengua Española

PCE : Partido Comunista Español

EEUU: Estados Unidos

RÉSUMÉ

Ce travail aborde le problème du vocabulaire de Germain Metanmo dans deux de ses productions romanesques dans *Diario de Hoo* et *Criada en el paraíso*. Il présente dans une approche heuristique, qui se veut à la fois pragmatique, lexicologique et sociolinguistique, la question de l'usage individuel du matériel linguistique dont dispose l'espagnol, en tant que code. L'ensemble de ces mots qu'utilise un locuteur reçoit la désignation de *vocabulaire*. En fait, les mots utilisés par différents membres d'une communauté linguistique sont le reflet de chacune des composantes de ce collectif. Sur ce, le vocabulaire devient un facteur d'identification de l'appartenance sociolinguistique. Pour cette raison, le discours romanesque de Germain Metanmo présente une singularité avec l'usage récurrent d'un certain nombre de vocables et d'expressions figées qu'on appellera le vocabulaire de Metanmo. Il contient, par ailleurs, des néologismes et bien d'autres unités linguistiques.

Mots clés: *vocabulaire, discours romanesque, pragmatique.*

ABSTRACT

This work deals with Germain Metanmo's vocabulary in two romantic productions. *Diario de Hoo* and *Criada en el Paraíso*. It broaches, in a heuristic approach which is pragmatic, lexicological and sociolinguistic the question of the individual use of the linguistic material that disposes Spanish as a code. This set of words that a speaker uses, receive the designation of *vocabulary*. In fact, the words that are used by different members of a linguistic community reflect each component of this group. After which, vocabulary becomes an identification factor of a sociolinguistic belonging. For that reason, Germain Metanmo's romantic discourse presents a peculiarity with a frequent use of a number of words and stereotyped expressions that we call Metanmo's vocabulary. In addition, it contains neologisms and other linguistic units.

Key words: *vocabulary, romantic discourse, pragmatic.*

INTRODUCCIÓN

La lengua, en cuanto sistema, dispone de un conjunto estructurado de unidades lingüísticas que mantienen entre sí relación de interdependencia. Su misión es fundamentalmente la comunicación y específicamente la comunicación lingüística o verbal. Puede ser oral, pero también escrita. Estos elementos son generalmente piezas léxicas o unidades gramaticales que la lengua contiene bajo forma de abstracción. En este sentido, la lengua tiene un carácter colectivo. El uso de este conjunto de elementos por los miembros de una comunidad lingüística origina el llamado *léxico* de que se ocupan principalmente la lexicología, pero también la sociolingüística. Estas palabras, a disposición de los usuarios, constituyen un abanico de entidades o posibilidades inabarcables. Por ello, incluso el mejor lexicólogo o lexicógrafo no puede pretender, en absoluto, dominar el léxico aferente a una lengua.

No obstante y con frecuencia, se suele confundir léxico y vocabulario, dando a los dos conceptos un valor sinónimo. Aun si existe algún grado de sinonimia, éste es aparente. Una cosa es el léxico y otra, el vocabulario. Las dos nociones mantienen entre sí una relación de inclusión. De hecho, el vocabulario viene contenido en el léxico. Es actualización mediante su uso individual. Tal aspecto quiere decir que el vocabulario es esencialmente individual. Equivale al conjunto de piezas lingüísticas que un locutor utiliza verdaderamente en sus prácticas lingüísticas o comunicativas a diario. Tal noción se refiere al uso de la lengua y no a la abstracción. Por ello, tiene un carácter individual y pertenece al dominio del habla. Por lo tanto, se puede hablar del vocabulario de un autor, de un político, de un abogado o de un hablante profano u ordinario.

Por extensión, el término *vocabulario* se ha atribuido también al conjunto de vocablos o términos relativos a un campo de actividades. En este sentido, vocabulario remite a un lenguaje de especialización. Total, se puede hablar del vocabulario en cuanto apelación sinónima de terminología. Por ello, resulta dinámico, no es nada inerte.

Desde la comunicación literaria camerunesa en español, cada autor presenta su vocabulario que le es específico. Se compone de un conjunto de palabras que utiliza de forma

recurrente en su acto de escritura literaria. Este uso individual conforma su estilo y es irreplicable. El vocabulario funciona como una marca de identificación y, aun de identidad de la expresividad del sujeto escribiente, a través de sus prácticas literarias. Metanmo presenta cierta singularidad a partir de su manejo del código español en el que hace alarde de la eficiencia de todos los grados de competencia en materia de la práctica del español: competencia lingüística, competencia semiótica, competencia discursiva y aun la competencia comunicativa. La adquisición de estos grados competenciales a que se incorporan las habilidades lingüísticas o comunicativas se debe a una fuerte inmersión lingüística y cultural en español. Sin embargo, sería simplista pensar que este locutor tan sólo domina la lengua castellana. Presenta otras competencias y habilidades en otros códigos tales como el francés, el inglés, el latín, incluso en su lengua materna. Por su gran dominio del español, incorpora hábilmente voces o giros de otras lenguas sin que esto perjudique la estructura básica del español, ni que altere las reglas fundamentales de su funcionamiento. No obstante, algunos puristas le reprocharían integrar extranjerismos en el español. Pero ninguna lengua funciona como una barrera estanca o infranqueable, puesto que, cada lengua recibe las aportaciones de otras lenguas. Ésta también contribuye al enriquecimiento de otras muchas con lo que vamos a llamar préstamos lingüísticos. En cuanto locutor, Metanmo propone una forma singular de utilización del español por el contacto de culturas y lenguas. Lo que hace de él un sujeto cultural híbrido. Pero hablar de hibridación cultural no quiere decir fallar a los principios de corrección y normas de la lengua. A través de su acto de cultura, Metanmo nos ofrece un vocabulario que le es propio.

Para llevar a cabo este estudio, el análisis se aborda desde un enfoque a la vez lexicológico y sociolingüístico.

En cuanto a su división, consta de tres capítulos. El primero habla de la relación entre léxico y vocabulario. El segundo, por su parte, escruta los conceptos de *préstamo lingüístico* y *competencia*. Por último, el tercero examina el vocabulario en *Diario de Hoo* y *Criada en el paraíso* desde un enfoque pragmático.

CAPÍTULO 1: RELACIÓN ENTRE LÉXICO Y VOCABULARIO

1.1. Definiciones

La lengua, en cuanto entidad social, tiene como misión servir de instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad lingüística dada. Para facilitar el intercambio de informaciones y la interacción intergrupar, tal sistema se apoya en unidades lingüísticas llamadas generalmente *palabras*. Pero esta apelación genera hoy ambigüedades sobre su delimitación y su propia definición. Se ha propuesto, a este respecto, voces sustitutorias como *lexema*, *monema*, *término*, *vocablo*, *lexía*, etc. Este abanico de términos relativos a la designación del signo lingüístico pone de relieve el problema del uso de la lengua.

Es, desde esa perspectiva, donde hace falta entender la importancia de la dicotomía establecida por Saussure¹ entre lengua y habla. La lengua, por ser una entidad abstracta, comporta un conjunto de elementos lingüísticos que se actualizan en el uso individual de este código. Pero el usuario, en su habla, no puede valerse de todos los recursos que le ofrece la lengua, pues, es inerte y colectiva. Por lo tanto, la competencia lingüística y comunicativa del locutor presenta limitaciones. Tal lectura permite discernir dos conceptos en los estudios lingüísticos: el *léxico* y el *vocabulario*. Por lo general y a primera vista, dichas nociones se perciben como sinonímicas. De este modo, la preocupación aquí es la de saber si se ha de mantener esta sinonimia en dichas nociones.

1.1.1. ¿Qué se entiende por léxico?

Por el tipo de relación que mantienen los dos conceptos, conviene definir ante todo lo que es el léxico. Este término, desde el punto de vista semántico, aparece mucho más abarcador o global y queda íntimamente ligado a la lengua por su carácter inerte, colectivo y abstracto. Designa al repertorio de unidades lingüísticas de que dispone una comunidad lingüística dada para comunicar.

Para Mortureux (1997), el léxico remite a este conjunto de lexemas provistos de un sentido abstracto que los locutores usan en una determinada situación. Pero esa noción indica

¹ Para más informaciones sobre dicha dicotomía, véase Saussure (1916).

el gran número de posibilidades de que está dotada una lengua para que sirvan al grupo. Por ello, resulta a veces difícil, cuando no imposible, aun a los lexicólogos y lexicógrafos inventariar todas las piezas léxicas que forman el repertorio léxico de una lengua. Desde esta perspectiva, el léxico está por encima del locutor singular o individual. Tiene una misión *supra* y se relaciona con un colectivo.

El léxico media así la relación entre el grupo y la lengua. Es en este sentido en que hay que comprender la postura de Picoche (1977), cuando aduce que el léxico tiene como objetivo trascender los vocabularios. La estudiosa sostiene a este propósito que el léxico se define como un conjunto de palabras que una lengua pone al servicio de los locutores. Recalca que el « *lexique d'une langue serait alors infini et par là même impossible à manier* » Picoche (1977: 44).

Eluerd (2000) señala de este modo el carácter abarcador, es decir, global o genérico del léxico, argumento que enunció antes Wagner.

Wagner (1970) avala la tesis que defiende Saussure sobre la lengua al hablar de léxico. En ese sentido, el concepto de *léxico* se confunde o se neutraliza con el de *lengua*. El teórico comparte la misma postura y define la lengua como un conjunto de palabras que los miembros de una comunidad lingüística tienen en común para comunicar.

Otaola Olano, por su parte, (2004) defiende el mismo punto de vista, al establecer una similitud entre léxico y lengua. Sostiene que el léxico es un conjunto de recursos que los locutores de una lengua tienen a su disposición.

El léxico, así percibido, está al servicio de la lengua. La autora argumenta, a este propósito, que la lengua es primaria y tiene la función de continente. El léxico, en cambio, es su contenido. Aparece como un conjunto de lexemas virtuales que han de servir a los locutores. Desde un enfoque estructuralista, el léxico se aprehende como un todo indivisible de unidades lingüísticas que comporta un código. El apartado que viene a continuación enfatiza en su tipología.

1.1.2. Tipología de léxico

Por el gran interés que suscita entre los teóricos de la lengua (semántica, lexicología, lexicografía, sociolingüística, etc.), se ha intentado establecer una tipología en torno al concepto. La noción de *léxico* queda íntimamente ligada al plano de la lengua. Presenta, en este sentido, el rasgo de virtualidad, pues, remite al repertorio de unidades lingüísticas de que dispone una comunidad para las prácticas lingüísticas y aun discursivas. Desde este ángulo,

el léxico es general, es decir colectivo. Sin embargo, Grevisse (1980) propone cierta tipología aun no acertada del léxico, porque mezcla lo que es el vocabulario con lo del léxico. En efecto, este autor presenta dos variantes del léxico: El léxico general y el léxico individual.

1.1.2.1. Léxico general

Grevisse (1980) define el léxico general como aquel conjunto de palabras que en un momento dado, están a la disposición de un locutor. Se trata pues, de los diferentes términos que el usuario emplea de modo ocasional según la situación de enunciación.

1.1.2.2. Léxico individual

En cuanto al léxico individual, este teórico, alega que esta variedad remite al conjunto de palabras de que dispone una sociedad dada en un momento histórico. Por lo general, el léxico está contenido en manuales de lexicografía, en concreto, en diccionarios, tesoros de la lengua. Picoche (1997) sostiene, a este respecto que, la lengua funciona como cartas con las que jugamos según que estemos ante un individuo o ante un grupo de individuos. Pero el léxico, por lo que pertenece a la lengua y no al discurso, constituye una abstracción que ofrece posibilidades a los hablantes, de ahí su carácter virtual. Su manifestación o concreción individual da pie al vocabulario. La noción de *léxico* también remite a los conceptos de *terminología* e incluso de *registros*. Remite a las posibles piezas o giros lingüísticos propios de un campo o sector de actividades. De lo que precede, se ve que el léxico se subdivide en dos y remite al conjunto de piezas léxicas de que dispone una lengua. ¿A qué remite pues el concepto de *vocabulario*?

1.1.3. ¿Qué es el vocabulario

1.1.3.1. Definición

Para Muller (1977) el concepto de *vocabulario* remite a otra noción que es la *estadística léxica*. Tal operación, por su parte, procede al inventario de palabras que contiene una obra literaria o un teatro.

Wagner (1970) sostiene que el vocabulario es un subconjunto del léxico. Es decir que para este autor, el vocabulario equivale a un conjunto de palabras que los miembros de una comunidad utilizan y su objetivo es describir e inventariarla. Este lexicólogo ve en el

vocabulario otra manifestación del léxico. Por consiguiente, los dos conceptos adquieren algún valor sinonímico, si bien se trata de una sinonimia parcial.

Picoche (1997) ve el vocabulario como aquel conjunto de palabras que un locutor usa en determinadas situaciones. Dicha sinonimia entre los dos conceptos queda avalada por Peris (2008). Según este autor, vocabulario es una voz sinonímica de léxico. Parafraseando a este teórico, el vocabulario se refiere al conjunto de unidades léxicas de una lengua. La didáctica adopta idéntica lectura.

No obstante, Otaola Olano (2004) alega que el vocabulario designa al conjunto de vocablos en los usos discursivos del individuo. Desde esa óptica, se relaciona con el habla o el discurso. Esta dimensión individual queda percibida en la definición que ofrece Moliner sobre este concepto. Para esta autora, el vocabulario no es más que este conjunto de palabras y expresiones usadas habitualmente por una persona.

Wexler (1862), por su parte, añade otro matiz a esta noción. En efecto, el autor percibe el vocabulario como estas palabras que un individuo aprende en primer lugar y las emplea continuamente. Pero en otras ocasiones, el término *vocabulario* reviste varias acepciones lo que le da un carácter polisémico. La polisemia se explica aquí con la intervención del contexto situacional. Es lo que intenta recalcar el *GDLE (2014)*. En este orden de ideas, hablar de vocabulario puede relacionarse con el concepto de *terminología*. Puede entonces mantener algún vínculo con las piezas lingüísticas empleadas en un sector de actividad, en un registro de lengua, en una corporación o en una variedad diatópica² (alomórfica de un código).

También tiene que ver con el nivel de lengua o el estilo de un locutor. En este aspecto, el vocabulario entronca con la manifestación lingüística de una jerga. En suma, el vocabulario en tal uso está íntimamente ligado con la especificidad.

Destaca de lo que precede que el vocabulario mantiene con el concepto de *léxico* una relación de inclusión. Es una variante individual del léxico y, por ello, es concreto. Su dimensión individual convoca una categoría de usuarios, se trata del locutor o enunciador. Pone en uso el léxico que se convierte en vocabulario. De este modo, el vocabulario que es un aspecto de la lexicología apela la noción de *competencia* en sus distintos grados. El vocabulario de un locutor pone en práctica la competencia lingüística, discursiva, pragmática e incluso la comunicativa.

² La variedad diatópica ocurre cuando en una zona geográfica se habla una lengua y sus manifestaciones en dialecto.

Por esta relación, se ve el vínculo entre vocabulario y gramática, porque el uso de las distintas piezas exige cierto ordenamiento u organización, etc. De este cometido se encarga la gramática. Desde esta óptica, el vocabulario mantiene una relación con el discurso o el habla. En este caso, intervienen para su manejo los parámetros tales como el contexto situacional, la sociocultura, la figura del locutor, la institución, etc. La integración de estos criterios hace que el vocabulario tenga que verse como un fenómeno sociolingüístico y aun lexicográfico. Por ser de uso individual, el vocabulario se vale tanto del significado³ como del sentido que van adquiriendo las unidades de acuerdo con el contexto de enunciación. Su empleo crea un estilo y singulariza al locutor. Desde el punto de vista de la producción literaria, el vocabulario se refiere al uso de las expresiones o palabras que le son rutinarias, es decir que marcan su identidad verbal. En este marco, entran también los idiomatismos, los proverbios, los adagios, las sentencias, las frases hechas, etc. Pero por extensión, en el discurso y específicamente en el literario, el vocabulario remite al conjunto de expresiones, fórmulas, expresiones, construcciones y aun palabras que aparecen con frecuencia en el tejido discursivo del autor. Desde este enfoque, el concepto de *vocabulario* incluye las nociones de *registro* y *nivel* de lengua. También alude al inventario de palabras que pueblan su texto literario. Por lo tanto, vocabulario coincide con la noción de *terminología*. Despunta pues, que el vocabulario es específico a cada locutor.

1.1.3.1. Vocabulario y locutor

El concepto de *vocabulario* es específico a cada locutor. Por ello, a cada escritor le corresponde determinadas palabras que usa de forma rutinaria. En este sentido ¿Qué es lo que caracteriza el vocabulario utilizado por Metanmo?

1.1.3.2. Vocabulario de Metanmo

El vocabulario de Metanmo presenta un aspecto que es específico al propio autor. Aun con una competencia lingüística y comunicativa en español, el sujeto escribiente presenta un grado de identificación lingüística híbrida. Voluntariamente, decide presentar sus vivencias diarias en un código que no es camerunés: el español. Desde esta perspectiva, el escritor utiliza construcciones estereotipadas, distintos africanismos, mejor dicho camerunismos. Como se puede ver en las construcciones de (1):

³ El significado es denotado, a diferencia del sentido que es contextual.

- (1) a. *Las mujeres que pregonan su **Kaanzap** con divertida obstinación (DH, 12).*
- b. *Y sin darle tiempo a buscar abrigo para refugiarse, **llueve a cántaros** con gran estrepito (CP, 14).*
- c. *Pero pensándolo bien, es una buena filosofía lo de **tirar una piedra sin querer saber de antemano donde irá a parar**. (DH, 46).*
- d. *¿No dice la gente que **hashiah no di helep**? (CP, 21).*
- e. *Mama levanta un faldón de su amplio **bubú** (DH, 29).*
- f. *En sus rezos cotidianos presenta su situación al Señor, a quien ha entregado su vida como el cuervo da la espalda al cielo (CP, 50).*

En estos ejemplos, el vocabulario de Metanmo nos proporciona determinadas palabras (*Kaanzap*, *bubú*), expresiones fosilizadas (*llueve a cántaros*), interferencias de códigos (*hashiah no di helep*) y por último dichos populares (*tirar una piedra sin querer saber de antemano donde irá a parar; Como el cuervo da la espalda al cielo*). Por este motivo, el sujeto escribiente utiliza mucho más la función metalingüística⁴ para explicar su estado anímico. Generalmente, emplea la cursiva, las comillas, las explicaciones de pie de página y el glosario. Si las voces españolas que pueblan su discurso son algunas conocidas, otras tienen un carácter familiar. Pero las hay también que son rebuscadas. Es, en este sentido, que recurre a expresiones como (*sanseacabó, fulanita de tal, lo cual es ya de por sí, está hecha, la mar de oscuras*) contenidos en las construcciones que siguen:

- (2) a. *Había que aceptarlo todo, y **sanseacabó** (DH, 13).*
- b. *Entonces recorre el pueblo en todos los sentidos, para ver a **Fulanita de tal** (DH, 24).*
- c. *Pero se han comprometido a luchar más que ningún otro hombre a los ojos del mundo, **lo cual es ya de por sí un heroísmo loable** (CP, 78).*
- d. *Lleva unas gafas espectaculares, con lentes groseras, **la mar de oscuras** (CP, 47).*
- e. ***Está hecha** un mercader de felicidad, irradia a todos y todo cuanto se le acerca (CP, 96).*

⁴ Estudio de las relaciones entre la lengua y la cultura de un pueblo

En estos ejemplos, Metanmo hace alarde de un gran dominio del español con el funcionamiento de distintos niveles de competencias en tal uso: competencia lingüística, discursiva, semiótica, pragmática y competencia comunicacional. Desde esta óptica alterna niveles de lengua, lo que supone el manejo de distintos usos de las competencias lingüísticas: nivel coloquial, nivel popular y nivel culto o estándar.

1.2. Niveles de lengua

Los niveles de lengua pueden clasificarse en tres categorías: el nivel coloquial, el nivel popular y el nivel culto o estándar.

1.2.1. Nivel popular

Hablar de nivel popular de lengua nos lleva a evocar el valor etimológico del adjetivo *popular*. La *lexía popular* viene de *popularis* que designa lo que es de la plebe o del pueblo. Se relaciona este adjetivo con los semas de /pobreza/, /poca consideración/ o /valor/, etc. Desde un plano sociolingüístico, el nivel popular de lengua tiende a funcionar como concepto sinonímico de *lengua familiar* o *coloquial*, si bien puede haber matices o diferencias en esta terminología. No obstante, no se ha de confundir el nivel popular de lengua con el vulgar. Lo popular no es forzosamente lo vulgar. El nivel vulgar de lengua coincide con la lengua del vulgo, es decir, gente con poca educación. En este caso, la lengua está llena de palabras soeces, incoherentes y a veces, portadoras de incorrecciones. A lado de estas características despunta cierta inadecuación, de cara al contexto de enunciación. He aquí algún ejemplo:

(3) ¡Oye, me cago en la **puta!** , no me lo diga más. ¿Eres **jilipollas** o qué?

Además, el lenguaje vulgar rebosa de tacos (*mierda, coño, joder, puta* etc.). Por su parte, la lengua popular es el lenguaje de uso cotidiano, algo descuidado, con muchos giros, rodeos o repeticiones. En realidad, el nivel popular de lengua no es estrictamente familiar, tampoco es culto. Es el lenguaje que se puede utilizar o adaptar tanto en los círculos familiares como en los intelectuales. Responde a las necesidades expresivas del locutor en cualquier sector de la vida. El usuario aquí presenta unas habilidades o competencias lingüísticas y comunicativas de que se puede valer un locutor nativo con un nivel de escolarización intermedio. Es entonces normal que, en este nivel de lengua, encontremos manifestaciones de la derivación apreciativa (diminutivos, aumentativos, despectivos, etc.) y

las de distintos tipos de interrogación (retórica, mayestática, etc.). Pero no se puede excluir encontrar expresiones defectuosas, regionalismos e incluso barbarismos. Las ocurrencias que siguen constituyen una muestra de tal nivel de lengua:

- (4) a. *Cosas realmente repugnantes – comentó un cristiano, que fingió un asqueroso escupitazo (DH, 64).*
- b. *La conmiseración no es ningún remedio. No dice la gente que ¿Hashiah no di helep? (CP, 20).*
- c. *Tenía el muchacho una boca de caca que se dice en el pueblo (CP, 21).*
- d. *Cuando una sale del mercado un día lluvioso de esos, es como si se hubiera pasado el día pisoteando potopoto (DH, 26).*

Por lo general, despunta que el nivel popular de lengua puede asimilarse a lo que se llama el nivel común, pues, es intermedio y no exige la adquisición de una competencia comunicacional con un grado elevado de escolarización; de ahí que se incorporen voces o términos del populacho: *potopoto, hashiah no di helep, boca de caca*. Al lado del nivel de lengua popular, descuella el coloquial.

1.2.2. Nivel coloquial

De cara a la noción de *nivel*, hablar de vocabulario entronca con los conceptos de *selección* y *adecuación* de las unidades correspondientes al nivel del uso de la lengua por el locutor. El sintagma nominal *nivel coloquial* que se compone del sustantivo *nivel* y del adjetivo *coloquial* especifica con el adjetivo *coloquial* el grado de utilización o las aptitudes lingüísticas del hablante respecto a lo que dice, es decir, lo dicho, lo puesto. Este concepto remite al nivel bajo de competencias lingüísticas y comunicativas. Por ello, el adjetivo *coloquial* viene del sustantivo *coloquio* que tiene el valor de (conversación, charla y diálogo). De hecho, estas formas discursivas se relacionan con una variable sociolingüística: el nivel de instrucción y socialización. Es el nivel elemental de los interlocutores esencialmente nativos. Por lo general, la lengua coloquial admite un vocabulario de uso diario y es básico. Se la suele confundir con la lengua familiar. No obstante, nivel coloquial y nivel vulgar no son nada sinónimos, aunque tienen en común algunos rasgos. El nivel coloquial⁵ de lengua presenta determinadas características. Es una lengua espontánea y se relaciona con la conversación,

⁵ Se llama también nivel de lengua intermedio.

mejor dicho, con la interacción. Por su entorno, tiende a la relajación y por ello, no cuida mucho el aspecto sintáctico. Se trata de un lenguaje esencialmente oral; de ahí la sencillez de sus palabras, el uso de repeticiones, proverbios, sentencias, adagios, dichos populares, refranes, diminutivos, metonimias, metáforas, sinécdoques, interjecciones, etc, como se puede ver en los ejemplos siguientes:

- (5) a! *Vaya mundo! para ganarte un franco tienes **que sudar**, y luego para **dárselo a otro que se lo coma**, tienes que sufrir todavía más, quizá sea mejor quedarse uno cruzado de brazos en su casa y estarse **tranquilito!**...(DH,12).*
- b. *Aunque no es de las **picudas** esas que **hablan por los codos** —de esas de quienes se dice **si estás defecando y te sorprenden, más vale para ti que te sientes encima** (CP, 82).*
- c. *¡Es que a mí no me dan eso, sabes! ¿Quinientos francos? ¡Deberías informaros de **quién es quién** en la familia para no cometer tales errores!* (DH, 14).
- d. *Esta es nuestra magia, la única que conocemos. No hay otra más (...) **el que quiere ir a Nwah no sale corriendo, porque el viaje es largo. Pero lo digo por decir, conociéndoos a los dos: si el árbol se parece al que le plantó, no habrá por qué preocuparse. (...) si metéis una semilla en tierra, que encuentre ningún obstáculo. Si una oruga se os sube a la cabeza, que se caiga rodando** (DH, 17).*

Las estructuras de (5) presentan rasgos típicos del nivel coloquial de lengua. En (5a), ¡vaya mundo!, ¡para ganarte un franco tienes que sudar! , otro que se lo coma y tranquilito son marcas lingüísticas de la lengua familiar. En efecto, ¡vaya mundo! lleva la modalidad exclamativa y esta lexía viene a funcionar como una interjección. *Tranquilito*, por su parte, es otra manifestación del nivel familiar de lengua, pues, el diminutivo interviene mayormente en este nivel de lengua. Al lado de esta derivación apreciativa, hay estructuras como: *para ganarte un franco tienes que sudar y que se lo coma* que son manifestaciones lingüísticas que reflejan dicho nivel de utilización de la lengua. Aquí hay desemantización y resemantización de algunos ejemplos. Por ejemplo, *comer* que pierde su valor original de (alimentarse, nutrirse) funciona con el sentido de tomar, gastar o utilizar.

En (5b) aparecen expresiones idiomáticas (*hablar por los codos*) y dichos populares (*si estás defecando y si te sorprenden, más vale para ti que te sientes encima*) que son claras ilustraciones de la lengua hablada y sobre todo del nivel familiar.

En (5c), el empleo de los neutros y de las modalidades exclamativa (*¡sabes!, ¡deberías informaos de quién es quién en la familia para no cometer tales errores!*) e interrogativa (*¿Quinientos francos?*) indica los usos del coloquio donde predomina la interacción dialogal y aun dialógica. Además, la repetición y la sencillez son características del nivel familiar de lengua (*de quién es quién en esta familia*). Por su parte, (5d) despunta con el uso de otro dicho popular (*El que quiere ir a Nwah no sale corriendo, porque el viaje es largo*).

En la expresión *lo digo por decir* aparece una figura de elocución. Se trata de la repetición. A propósito de las figuras de elocución, Fontanier arguye que (1977) « Elles se bornent à l'expression d'une seule idée, et ne consistent qu'en quelques mots ou plus, quand ce n'est pas en un seul. Mais de même qu'elles ne font rien à la signification des mots, la signification des mots ne leur fait rien non plus » (Fontanier 1977 : 24). Desde esta perspectiva, el verbo conjugado *digo* repetido con el infinitivo *decir* marca la insistencia del locutor.

1.2.3. Nivel culto

El nivel culto que también algunos autores llaman nivel estándar o alto, supone la eficiencia de un alto grado de competencia lingüística y comunicacional por parte del locutor. Remite a una alta y eficiente formación intelectual. Dicho nivel tiene que ver con el respeto de la norma y de la pureza de la lengua. Va regido por los principios de corrección (gramaticalidad, aceptabilidad y desambigüedad, etc.) y el de adecuación. Se relaciona este nivel con la lengua escrita y, aun en la oral, se percibe cierta tendencia a la oralización de la escritura con el respeto escrupuloso de las reglas que rigen una lengua, de ahí un dicho que estipule « hablar como un libro ». El nivel culto presenta una serie de características. Despunta ante todo la pulcridad del lenguaje escrito: estilo cuidado, construcciones breves con precisión o rigor. El principio aquí queda el de la coherencia y aun el de cohesión. También en el nivel culto cabe el uso de cultismos, voces especializadas o el vocabulario especializado. Por ello, este estilo convoca las nociones de *campo semántico* y *campo léxico*. Las secuencias que siguen ofrecen lexías o expresiones que pertenecen a este nivel de lengua:

- (6) a. *Sus labios color de ébano negro embetunados de **carmín**, penden lascivamente y evocan más bien una carnicería en el mercado (CP, 47).*

- b. *¿Te gustaría podrirte en la cárcel porque te nombraron directora de no sé qué y robaste dinero como una loca y te prendieron por **prevaricación de fondos**? (CP, 55).*
- c. *Anda arrastrándose casi los pies le pesan como piedras. El día ha sido muy cansino.*
- d. *Lo que quedaba de la misa le interesó tan poco que, cuando el celebrante despidió a los feligreses con el **Ite,missa est**, la vecina de Sara tuvo que sacudirla mediante dos suaves codacitos, al comprender que se encontraba en otro mundo, muy lejos (CP,86).*
- e. *Y una vez que el vendedor ha cobrado el **importe** que pedía ¡Adiós si te he visto no me acuerdo! (DH,14).*

En efecto, *carmín*, *prevaricación de fondos*, *importe* son unidades técnicas de un lenguaje especializado pero que vela por sus normas de uso. De este modo, el nivel de lengua culto se empeña con respetar la corrección de la lengua y su adecuación con el contexto de utilización.

Las oraciones responden al esquema básico de la oración: SN suj+ SV (verbo+ complementación obligatoria o accesoria). Las construcciones de (6) vienen enunciadas con sencillez pero con esmero. Contienen, además, cultismos, en concreto, latinismos como evidencia el uso de la expresión *ite missa,est*. En resumidas cuentas, Metanmo alterna en su discurso los niveles de lengua popular, coloquial y culto. Cabe también evocar el empleo de algunas palabras construidas por el fenómeno de creación de palabras.

1.3. Creación de palabras

También denominada formación de palabras, el concepto de *creación de palabras* designa un mecanismo dinámico que sufre la lengua dotando al discurso de nuevas voces con las que dicho sistema lingüístico no contaba al principio. Abarca varios fenómenos como: la derivación, la composición, la neología y la abreviación. De hecho, ¿Qué se entiende por la de creación de palabras?

1.3.1. Definición

La creación de palabras aparece como el proceso que contribuye al enriquecimiento del repertorio lexicológico de una lengua. Según Otaola Olano, (2004:84) la formación de palabras es el «conjunto de procesos morfosintácticos que permite la creación de nuevas unidades partiendo de bases o morfemas léxicos». Esta opinión viene compartida por Gonzalez Ollé y Casado Velarde⁶. Para estos teóricos (1991) tal mecanismo consiste en «ampliar el repertorio léxico por procedimientos morfológicos. Tales procedimientos permiten satisfacer la necesidad de designar una realidad objetiva o subjetivamente nueva mediante la actualización o modificación de un significante preexistente» Gonzalez Ollé y Casado Velarde (1991:91).

En otras palabras, este fenómeno permite al generar nuevas voces resolver un problema de necesidad comunicativa; de ahí que revista a veces un carácter subjetivo. No obstante, la creación de unidades nuevas puede ser motivada por una carencia lexicológica del usuario de la propia lengua en su actividad lingüística o comunicativa. Pues, en determinados casos una lengua carece de piezas léxicas para representar una realidad referencial; lo que propicia la necesidad de crear nuevas voces que respondan a tal meta. A este respecto, intervienen varios mecanismos.

1.3.2. Fenómenos de creación de palabras

La creación de palabras como queda dicho, convoca una variedad de fenómenos como se da a continuación.

1.3.2.1. Derivación

La derivación es una de las operaciones que contribuyen a la formación de palabras. Se trata de un fenómeno a la vez gramatical y lexicológico. Consiste en coger una base léxica y adjuntarla a una afijación. Para Otaola Olano, (2004:97) tal fenómeno descansa en «crear nuevos elementos léxicos, es decir, palabras complejas por la adición a un lexema ya existente en lengua ciertos afijos» Otaola Olano (2004:97). De hecho, para formar tales unidades, hace falta tener en cuenta cierta organización.

⁶ Es una cita sacada de Moreno Fernández (1974).

1.3.2.1.1. Derivación y estructuración

Desde el punto de vista estrictamente estructural y morfológico, la unidad derivada consta de dos elementos: la palabra primitiva y el afijo.

1.3.2.1.1.1. Base léxica

Para Otaola Olano (2004), la base léxica remite al elemento sobre el que se añaden afijos. Este componente recibe varias denominaciones⁷. La teórica recalca que es el elemento sobre el que actúan las reglas de formación de palabras. Además, favorece la operación de distintos procesos morfológicos como la flexión, la derivación, la composición, etc. Los decursos de (7) ilustran tal componente:

- (7) a. Así era **efectivamente** despedida (CP, 65).
- b. Los nubarrones premonitorios pasean, **amenazadores**, por el cielo que da la impresión de querer descolgarse (DH, 18).
- c. Los problemas insoslayables que nos tienen amarradas por todos lados en este momento son **increíblemente** numerosos. (CP, 83).
- d. Tal **incapacidad** era una señal inequívoca (DH, 42).

Las estructuras de (7) contienen bases léxicas. En (7a) y (7b) *efectiva* y *amenaza* corresponden a las raíces. Su presencia es necesaria para la formación de las lexías *efectivamente* y *amenazadores*. En (7c) y (7d), equivalen a las unidades *increíble* y *capacidad*, pues, posibilitan la construcción de los monemas *increíblemente* e *incapacidad*. De lo que precede, se ve que la base léxica queda imprescindible para formar nuevas unidades lingüísticas. Al lado de este componente léxico, cabe el afijo.

1.3.2.1.1.2. Afijo

Para el GDLE (2014), el afijo es aquella partícula formativa que se añade a la raíz para crear palabras derivadas y compuestas. Otaola Olano (2004), por su parte, razona que son formas que obligatoriamente deben ligarse a la palabra primitiva. En este sentido, constan de afijos flexivos y derivativos.

⁷ La base léxica también significa palabra simple, raíz, radical, morfema léxico, lexema, tema y palabra compleja. Los tradicionalistas lo llaman lexía o palabra primitiva.

Los afijos flexivos son aquellos que alteran el género y la persona de un sustantivo, un adjetivo o un artículo. Estas partículas afectan con frecuencia los verbos. Por lo tanto, se observa algunas transformaciones⁸. Los derivativos, por su parte, acarrear el cambio léxico y morfológico de las unidades lingüísticas obtenidas. Las secuencias de (6) presentan tal dualidad del afijo.

(8) a. *Dichosas* las que tenéis buenos estómagos (DH, 21).

b. Y concluye *citando* mentalmente el primer versículo del Eclesiastés (CP, 82).

c. Corrige el fallo restregando *vigorosamente* la cara y los pies con suimenan (DH, 30)

d. ¡Ya veremos si *realmente* es mas astuta y si no cae pronto en esta trampa! (CP, 82).

En los ejemplos de (8) aparecen unidades lingüísticas con afijos flexivos y derivativos. De hecho, los monemas *dichosas* y *citando* están constituidos respectivamente de los afijos flexivos *-osas* y *-ando*. El elemento *-osas* es la variante femenina plural del adjetivo *dichoso*. El componente *-ando* por su parte indica el modo verbal del verbo *citar*: el condicional. Al revés, las palabras *vigorosamente* y *realmente* vienen constituidas diferentemente. El término *vigorosamente* tiene como base la lexía *vigorosa* y el afijo derivativo *-ble*. Lo mismo ocurre con la palabra *realmente* cuya base corresponde al adjetivo *real*. Cuando se le añade el afijo *-mente*, obtenemos un adverbio.

Para concluir, los afijos flexivos para nada cambian la categoría de la palabra, a diferencia de los derivativos que transforman la categoría de la palabra inicial en otra. Desde el punto de vista morfológico, existen varios tipos de afijos.

1.3.2.1.2. Tipos de afijos

Los afijos que son morfemas léxicos abarcan tres variantes. Se trata de prefijos, sufijos e infijos.

Por lo general, los prefijos anteponen las bases mientras que los sufijos los posponen. Los decursos que siguen contienen ambos tipos de afijos:

⁸ Los cambios son los de tiempo, modo, aspecto, persona, número o de la vocal temática.

(9) a. *Sabe que **lamentablemente** muchos son los hombres que por naturaleza se divierten viendo cómo se debate un naufrago (CP, 82).*

b. *Sólo la **inapelable** prohibición de los nueve notables del pueblo de ir al campo los ngan, temible día sabático puede disuadir a Hoo (DH, 24).*

Los enunciados de (9) contienen palabras formadas con prefijos y sufijos. En la construcción de (9a), la unidad *lamentablemente* está compuesta del sufijo *-mente* ligado a la base *lamentable*. En cambio en (9b), el monema *inapelable* viene constituido con el prefijo *-in*. No obstante, al lado de ambos tipos de afijos (prefijos y sufijos) aparece otro llamado infijo.

El infijo es un tipo de afijo que se confunde a veces con el sufijo. Se trata de un elemento interno al proceso de derivación. Son componentes sin función gramatical que enlazan la base léxica a los sufijos. Permiten también pronunciar adecuadamente algunas palabras derivadas. Estas partículas aparecen las secuencias que siguen:

(10) a. *Le ajusta los **pantaloncitos** cortos a su nieto y lo empuja (DH, 30).*

b. *Para que juntos nos **acerquemos** a entrar en la gloria pascual del matrimonio (CP, 86).*

En los ejemplos que preceden, las palabras *pantaloncitos* y *chiquitas* contienen como bases respectivas las unidades *pantalón* y *acerqu*. En lo que versa con los infijos, se trata de las partículas *-c* y *-qu*.

Puede ocurrir que en una palabra aparezca a la vez un prefijo y un sufijo lo que origina el circonfijo. Tal realización morfológica se ve en las ilustraciones siguientes:

(11) a. *No se fija apenas en el canto de las perdices, precursor del **anohecer** (DH, 18).*

b. *Los ricos llevan piedras pesadas e **inamovibles** en el pecho (CP, 92).*

En (11) los términos *anohecer* e *inamovibles* vienen constituidos respectivamente de los prefijos *-a* e *-in* y de los sufijos *-ecer* e *-ibles*.

En resumidas cuentas, los afijos resultan partículas importantes para la formación de nuevas palabras. Aquellos elementos originan distintos mecanismos como la prefijación, la sufijación y la infijación.

1.3.2.1.3. Tipos de derivación

La derivación como proceso de formación de palabras implica distintos fenómenos. Se trata fundamentalmente de la prefijación, la sufijación y la derivación por paréntesis.

1.3.2.1.3.1. Derivación por prefijación

La palabra *prefijación* viene constituida del prefijo *-pre* que significa *venir antes* y de la base *fijación* que equivale al proceso de construcción de palabras. Desde esta perspectiva, la prefijación consiste en anteponer un afijo a una raíz. El prefijo añadido modifica el significado primitivo de la base léxica y, la nueva unidad adquiere otro significado. La prefijación como apunta Otaola Olano (2004:99) «conecta palabras de la misma categoría y resulta un área homogénea». En otros términos, tras dicho fenómeno, se obtiene un término cuya categoría gramatical es parecida a la primitiva. He aquí algún ejemplo:

(12) La *bisabuela* no anda (DH, 40).

En este ejemplo, la partícula lingüística *-bis* corresponde al prefijo y precede la base léxica *abuela*. La asociación de ambas partículas permite formar la palabra *bisabuela*. Se observa que, ambos lexemas (*abuela* y *bisabuela*), son de la misma categoría sintáctica. Son sustantivos. La diferencia radica en sus significados. La bisabuela es la madre de la abuela.

1.3.2.1.3.2. Derivación por sufijación

La sufijación es otra forma de derivación. En palabras de Otaola Olano, se trata del proceso que consiste en añadir un sufijo a una base. Desde este modo, radica en posponer un afijo a una base léxica. Las secuencias que siguen permiten ilustrar tal proceso:

(13) a. *Obliga, te lo suplico, a cumplir tu ley de amor, **independientemente** de mis pobres veleidades* (CP, 91).

b. *Ya, pero no **proliferaban** entonces como hoy* (DH, 60).

c. *No sabe disfrutar del encanto **ambiental*** (DH, 32).

En (13a), la palabra *pensativamente* se compone de la base *independiente* y del sufijo *-mente*. La raíz del monema *proliferaban* de (13b) corresponde al elemento *prolifer* mientras

que *-aban* es el sufijo verbal. La unidad lingüística *ambiental* de (13c) por su parte viene compuesta de la base *ambient* y del sufijo derivativo *-al*.

La sufijación consta de dos fenómenos en palabras de Kiampi⁹. Se trata de la sufijación apreciativa y de la sufijación estándar o no apreciativa. Los enunciados de (14) contienen unidades de dicha dualidad:

(14) a. *Remata con mucha pólvora blanca olorosa y suave entre las **piernecitas** y las axilas (DH, 54).*

b. *¿Son nalgudas y **pechugonas**? ¡Vale! No es ningún pecado suyo (CP, 46).*

En (14a), el lexema *piernecitas* tiene como constituyentes la base *piern* y el sufijo diminutivo *-ecitas*. Dicho elemento tiene un valor connotativo. El personaje manifiesta a través esta lexía su afecto para con una persona; de ahí la derivación apreciativa. En cuanto a (14b), el vocablo *pechugona* esta constituida de la base *pechug* y del sufijo despreciativo *-ona*. Así *pechugona* designa a «la mujer que tiene mucho pecho». Este afijo por pertenecer a los aumentativos tiene un carácter intensificador. Es un aumentativo despreciativo ya que se enfatiza en el tamaño de los pechos.

Para concluir, los afijos se aplican de varios modos en el fenómeno de derivación. Además de los que anteceden o se posponen a la raíz, los hay que se añaden a la ella simultáneamente. Este proceso es paréntesis.

1.3.2.1.3.3. Derivación por paréntesis

La derivación por paréntesis¹⁰ es una forma mixta de composición. Consiste en adjuntar simultáneamente tanto un prefijo como un sufijo a una base léxica. Los decursos que vienen a continuación contienen parecidas construcciones:

(15) a. *Pero a mí qué importa, si mi corazón es puro y son **irreprochables** por muy sinceras mis intenciones (CP, 92).*

b. *Mientras que éste se alejaba, **impertubable**, dejándolos plantados, para ocuparse de los siguientes que lo solicitaban (DH, 12).*

⁹Son palabras iniciales de Lang(1992)

¹⁰Tal realidad también ha sido definida por Menéndez Pidal (1904).

El monema *irreprochables* de (15a) presenta una morfología compleja. Se compone del prefijo *-ir*, de la raíz *reproch* y del sufijo *-ables*. La lexía *impertubable* de (15b) por su parte consta del prefijo *-im*, la base *pertub* y el sufijo *-able*.

En resumidas cuentas, la derivación afijal¹¹ en cuanto proceso de formación de palabras, por medio de afijos, dota al léxico de nuevas unidades. Consta principalmente de tres fenómenos (prefijación, sufijación y paréntesis). Sin embargo, conviene señalar que la composición como otro proceso de creación de palabras también apunta al enriquecimiento del léxico.

1.3.2.2. Composición

1.3.2.2.1. Definición

La composición es otro proceso de formación de palabras. Para Otaola Olano (2004), es menos productiva¹² que la derivación. En este sentido, se mantiene entre sus componentes cierta relación. Aquella relación impone la interdependencia del elemento núcleo con el subordinante. Destacamos tres tipos de compuestos: los compuestos cultos y populares, los sintagmáticos y ortográficos y, por último, los subordinantes y coordinantes.

1.3.2.2.2. Tipos de compuestos

1.3.2.2.2.1. Compuestos cultos y populares

Los compuestos cultos son aquellas expresiones que vienen formadas por bases prestadas de las lenguas clásicas¹³. En su construcción, se adopta la sintaxis interna de ambas lenguas que es la siguiente: determinante + determinado. Al revés, las bases de los compuestos populares se unen siguiendo el orden y la sintaxis de la lengua española; es decir, la estructura determinado + determinante. Los decursos de (13) son claras manifestaciones de ambos de compuestos:

¹¹ Al lado de la derivación afijal, cabe la derivación no afijal. Se trata en concreto de la derivación propia y la derivación regresiva o retrógrada. Las palabras que se obtienen no comportan afijos.

¹² Según Otaola Olano (2004) es un fenómeno menos productivo porque el léxico español sólo consta de 2% de lexemas que resultan de dicho proceso. Se usa mayormente para formar sustantivos o adjetivos

¹³ Se trata del latín y del griego.

- (16) a. *El termómetro indica las temperaturas.*
b. *El guardaespaldas de Etoo es una bruta.*

Los ejemplos de (16) contienen ejemplos de compuestos cultos y populares. En (16a), la palabra *termómetro* es un compuesto culto, pues, sus bases responden al esquema (determinante +determinado). El determinante (*termó*) remite al *instrumento para medir* mientras que el determinado (*metro*) significa *temperatura*. El lexema *guardaespaldas* en cuanto a él es de tipo popular. Por lo que se refiere a la lexía *guardaespaldas* de (13b), se deduce que la disposición sintáctica de sus formantes se adecua con la sintaxis española. El elemento *guarda* (determinado) remite a *la persona que protege* y el término *espaldas* (determinante) a una parte del cuerpo humano. El compuesto remite a toda persona encargada de proteger a otra. Además de estos compuestos, caben los sintagmáticos y ortográficos.

1.3.2.2.2. Compuestos sintácticos y ortográficos

Los compuestos sintagmáticos son unidades que aparecen de forma disyunta. A diferencia de los cultos o populares, sus formantes se relacionan con una adjunción visible (preposición), bien sin ésta. Cabe notar que entre ellos, existe una relación a la vez sintáctica y semántica, tal una oración. Aquellos compuestos agrupan dos otros que son los compuestos preposicionales y disyuntos. He aquí algunos ejemplos:

- (17) a. *Mañana compraré una máquina de escribir.*
b. *¡Apresúrate! Que ya es la hora punta!*

En (17a), el compuesto *máquina de escribir* es un compuesto preposicional. Consta de dos bases (*máquina* y *escribir*) y, de una adjunción, la preposición *de*. Por lo que se refiere a la expresión *hora punta* de (17b) sólo contiene dos formantes sin alguna adjunción. Es, pues, un compuesto disyunto.

Además, puede ocurrir que los compuestos prepositivos sufran alguna expansión como revela la secuencia de (18):

- (18). *El profesor tiene dos mesas de trabajo negras.*

En este enunciado, la palabra compuesta mesa de trabajo ha sufrido alguna expansión. La primera expansión se da con el determinante *dos*, mientras que la lo constituye el adjetivo calificativo *negras*.

Los compuestos ortográficos así como los sintagmáticos abarcan dos otros tipos. Estos encasillan a la vez otros contrapuestos y yuxtapuestos. Los compuestos contrapuestos están formados por contraposición, es decir, con un guión. En cambio, los compuestos yuxtapuestos contienen lexías fusionadas en una única entidad lingüística. Los decursos de (19) ilustran esta variante:

- (19) a. *Este **camión-cisterna** pesa mucho.*
b. *El presidente de la república habló del problema **económica-social** de Camerún.*
c. *He visto a Juan en la **bocacalle** de izquierda.*

En las secuencias de (19), los compuestos *camión-cisterna* y *económica-social* tienen cada una dos bases. Éstas vienen separadas por un guión. En (15c) en cambio, el compuesto *bocacalle* está consta de dos bases *boca* y *calle* fusionadas en una; por lo tanto, es un compuesto de tipo yuxtapuesto.

1.3.2.2.3. Compuestos subordinantes y coordinantes

Los compuestos subordinantes y coordinantes propician las relaciones de subordinación y coordinación. Por lo general, en los subordinantes un elemento sirve de complementación o modificación del núcleo. En lo que versa sobre los coordinantes, conviene puntualizar que yuxtaponen o coordinan elementos de la misma categoría. Aquellas unidades transparentan en los enunciados de (20).

- (20) a. *El café es una **materia prima** cultivada en Camerún.*
b. *Este alumno es un **sordomudo**.*

La unidad lingüística *materia prima* de (20a) consta de dos bases que mantienen entre sí cierta jerarquía. Así pues, la lexía *materia* subordina el monema *prima*; ésta por consiguiente completa el significado del primer constituyente. Por su parte, el lexema *sordomudo* de (20b) integra dos bases adjetivales. En resumidas cuentas, existen distintos

tipos de compuestos que participan del enriquecimiento del léxico. Al lado de este proceso de creación de palabras hay la neología, como se da continuación.

1.3.2.3. Neología

La neología se aprecia tanto en el ser humano como en una comunidad. El ser humano por ser inherentemente productivo está capaz de construir nuevas entidades lingüísticas como le da la gana. En efecto, de cara a una carencia léxica, puede valerse de una unidad lingüística que no se forma parte del repertorio léxico. Aquélla unidad léxica recibe la apelación de *neologismo*.

1.3.2.3.1. Definición

Hablar de neología nos lleva a evocar el valor etimológico de dicho sustantivo. Desde esta óptica, el término *neología* viene del vocablo griego *neos* que significa *nuevo* y *koyos* que equivale a *palabra*. En otros términos, es el fenómeno de formación de nuevas palabras o neologismos.

Para Otaola Olano (2004:64) tal realidad equivale a «el conjunto de procesos de formación de nuevas unidades de significación o unidades léxicas englobando tanto las palabras nuevas como las combinaciones nuevas». Desde esta perspectiva, este fenómeno tiene en cuenta con las situaciones que favorecen el uso de tales unidades. La teórica puntualiza que el resultado de estos fenómenos es *neologismo*. Existen distintas neologías como se observa a continuación.

1.3.2.3.2. Tipos de neología

La neología en cuanto proceso de formación de nuevas palabras abarca una variedad de fenómenos.

1.3.2.3.2.1. Neología formal

La neología formal es aquél proceso lingüístico que supone crear una palabra y adscribirle un significado. Esta nueva entidad se obtiene tras la derivación, composición o procesos contemporáneos¹⁴.

La neología por medio de la derivación o de la composición consiste en crear una palabra partiendo de un término primitivo. Las bases ya existen en la lengua. Las secuencias de (21) contienen ilustraciones de tal variante:

- (21) a. *Nosotros nos **vestimos** y ellos se **descalzan**.*
b. *Este hombre es un **aguafiestas**.*

En los decursos que preceden, aparecen neologismos por derivación y composición. En (21a), las respectivas partículas *vestimos* y *descalzan* resultan del proceso de derivación por sufijación y prefijación. En (21b), el término *aguafiestas* es una palabra compuesta y designa a personas aburridas.

Los neologismos que resultan de los procedimientos contemporáneos aparecen en las secuencias de (22):

- (22) a. *La **ONU** es una organización internacional.*
b. *El **profe** de español está explicando la clase de gramática.*
c. *Dáme el **telemando**.*

La palabra *ONU* en (22a) es una sigla y significa *Organización de las naciones unidas*. En cuanto al elemento *profe* de (22b), es un elemento truncado. Puede expresar el grado de familiaridad que existe entre un alumno y el docente de español. En (22c), la palabra *Telemando* es un acrónimo, pues, viene constituido de dos bases *televisión* y *mando*. El primer formante ha subido cierto acortamiento.

1.3.2.3.2.2. Neología semántica

Es un tipo de neología que consiste en adscribir a un monema un significado contextual, es decir, con fines comunicativos. La unidad en vez de denotar, connota. Estos neologismos transparentan en los decursos de (23):

¹⁴ Se trata de la acronimia, la siglación, el acortamiento o truncamiento.

(23) a. *Me gustaría beber un vaso de agua.*

b. *Este señor es un Don Juan.*

En los enunciados de (23), hay neologismos semánticos. De este modo, la unidad lingüística *un vaso de agua*, no remite al recipiente, significa lo que está dentro del vaso. En cuanto a los términos *Don Juan* no corresponde al nombre de un chico, en cambio, significa mujeriego.

1.3.2.3.2.3. Neología por préstamo

Es el procedimiento mediante el que se forma una palabra por la incorporación de palabras extranjeras. Los ejemplos de (24) contienen este tipo de neología.

(24) a. *Mañana, tendremos un **meeting** en nuestra escuela.*

b. *El año que viene, estudiaré la carrera de **Marketing**.*

En las secuencias de (24), las unidades lingüísticas *meeting* y *Marketing* son palabras extranjeras al repertorio español. De lo que antecede, se observa que la neología en cuanto proceso de formación de nuevas palabras colma el vacío lingüístico de un locutor en el acto de comunicación. Por tanto, le da más oportunidades para formar palabras. El último proceso de creación de palabras es la abreviación.

1.3.2.4. Abreviación

La palabra abreviación en el *GDLE* (2014) es la acción de abreviar, resumir o acortar algo. La abreviación lingüística es el proceso de formación de nuevas palabras. La abreviación abarca fenómenos tales como la siglación, la acronimia y el abreviamento o acortamiento.

1.3.2.4.1. Siglación

La siglación es un fenómeno de creación de neologismos. Consiste en crear una unidad por la adjunción de la primera letra de cada uno de los elementos que componen un sintagma. El resultado de dicho proceso es la *sigla*. Se caracteriza por su pequeñez. Las secuencias de (25) contienen siglas.

- (25) a. *EEUU* dominan el mundo.
- b. Todos los jóvenes han integrado el *PCE*.
- c. Mi hermana mayor sigue sus estudios vía la *UNED*

En los enunciados de (25), la sigla EEUU recibe la designación de *desarrollada*. Para leerla, se debe pronunciar la primera letra y la tercera. Entonces remite a los *Estados Unidos*. En (25a), el elemento *PCE* es otra sigla de *deletreada*, dado que, para pronunciarla, se debe articular aisladamente cada uno de sus componentes. Se lee *pecee* y equivale al *Partido Comunista de España*; La última sigla es de *estructura silábica*, ya que se lee como si fuera una unidad de sílaba y su equivalente es *Universidad Nacional de Educación a Distancia*.

1.3.2.4.2. Acronimia

La acronimia constituye otro tipo de abreviación. Consiste en reducir los elementos morfológicos y fonológicos de dos palabras hasta formar una sola nueva. El proceso de acronimia puede dividirse en dos. El primer tipo se obtiene por reducción del primer constituyente o conservación total del segundo. A modo de ejemplo, cabe la unidad léxica *ciberespacio* que resulta de la reducción de la palabra *cibernética* en *ciber* y de la añadidura de la lexía *espacio*.

La acronimia con reducción de los dos elementos constituye otro tipo de acronimia, como es el caso de la palabra *informática*. Aquella unidad viene constituida del término *información* y *automática*.

1.3.2.4.3. Truncamiento

El abreviamiento o acortamiento lingüístico es otro proceso de formación de palabras que consiste en reducir conscientemente algunos morfemas de una palabra. En palabras de Onana Atouba (2014 :100) esta realidad consiste en « réduire un mot en l’amputant d’une ou de plusieurs syllabes. C’est cette opération langagière marquant l’appartenance du locuteur à un groupe ou à une classe sociale. Además, materializa la familiaridad que existe entre el locutor y el interlocutor. Las secuencias de (26) contienen ilustraciones con dicho proceso:

- (26) a. El *profe* nos ha dado una clase de gramática hoy.

b. Esta **bici** me encanta mucho.

En las secuencias de (26), los monemas *profe* y *bici* son partículas troncadas respectivamente de las lexías *profesor* y *bicicleta*.

Para concluir, hay distintos procesos que permiten enriquecer el léxico. Entre estos, despunta la derivación, la composición, la neología y por último la abreviación.

CAPÍTULO 2: PRÉSTAMOS LINGÜÍSTICOS Y COMPETENCIA

2.1. En torno al concepto de *préstamo lingüístico*

El entorno social favorece el contacto entre comunidades, culturas y, por extensión, entre lenguas. Cuando dos o más lenguas entran en contacto se origina el fenómeno de préstamos lingüísticos. Estas unidades enriquecen el léxico y ayudan a trascender las barreras geográficas, culturales y étnicas. Hemos estructurado este capítulo en tres apartados. El primer apartado descansa sobre la definición del concepto de *préstamo lingüístico* así como el análisis de unas causas de su uso. El segundo, en cuanto a él, se centra en la presentación de algunos préstamos lingüísticos. El último, por su parte, versa sobre el estudio de la noción de *competencia lingüística*, como característica del vocabulario de Metanmo.

2.1.1. Definición

Definir el concepto de *préstamo lingüístico* nos lleva a hablar de la etimología del monema *préstamo*. Desde este punto de vista, el término *préstamo* viene del latín *praestarium* que remite a la acción de prestar.

Esta lexía remite a todo elemento, por lo general, léxico que una lengua toma prestado a otra. Muchos estudiosos se han interesado por el concepto de *préstamo lingüístico*. En cada uno de estos análisis, se nota algunas particularidades. Para Barreau (2012:9) « L'emprunt consiste dans l'introduction à l'intérieur d'un système, de segments linguistiques d'une structure phonologique, syntaxique et sémantique conforme a un autre système ». El teórico insiste en que el préstamo lingüístico tiene que adecuarse con las normas fonológica, sintáctica y aun semántica de la lengua de partida. Barreau (2012:9)

Guilbert (1975: 90), por su parte, piensa que esta realidad ocurre cuando se introduce en una lengua A, conceptos que la lengua B no tiene y que la comunidad prestamista¹⁵ acoge progresivamente. El estudioso argue :

La situation d'emprunt commence a partir du moment où on introduit les choses ou les concepts désignés d'abord dans la langue étrangère, et où la communauté linguistique accueille à la fois les référents et le terme qui les désigne ; ou bien lorsqu'elle a recours au terme étranger en référence à un signifié déjà dénommé dans sa propre langue (1975: 90).

Para este autor, el préstamo lingüístico, toma en cuenta los referentes o los conceptos desconocidos por la comunidad que los presta. Estas realidades progresivamente se introducen en la realidad de la comunidad que los acoge. En efecto, para tomar prestada una palabra, los objetos o referentes designados por dicha lexía tienen que ser reales.

Otaola Olano (2004) por su parte concibe tal realidad como todo elemento adquirido por una lengua a partir de otra. Para la teórica, no es un fenómeno fortuito, en la medida en que, muchas razones suelen ocasionar tal realidad, como se da a continuación.

2.1.2. Causas del uso del préstamo lingüístico

Muchos factores favorecen el uso del préstamo lingüístico. Entre las causas del uso de tal fenómeno, descuellan la carencia léxica, el efecto de moda, la globalización y el contacto entre lenguas o culturas.

2.1.2.1. Carencia léxica

Muchos son los factores que ocasionan tal mecanismo. De este modo despunta la carencia lingüística. Desde el punto de vista semántico, la palabra préstamo lleva los semas de /falta/, /escasez/, /necesidad lingüística /. En efecto, puede ocurrir que un locutor a la hora de comunicarse con un determinado locutor carezca de signos lingüísticos para traducir realidades de su lengua. Entonces, recurre al repertorio de otra lengua para suplir dicha carencia. En el mismo sentido, Deroys afirma (1880:137) « on emprunte raisonnablement de ce

¹⁵ Significa la comunidad que beneficia del préstamo

dont on manque. L'emprunt se justifie normalement par un besoin ». El estudioso sostiene que no es un fenómeno del azar, puesto que, responde a fines comunicativos. A modo de ilustración, cabe la lexía *ndolé* en *DH* que Metanmo toma prestada del léxico duala. En efecto, esta realidad cultural queda desconocida por el entorno sociocultural español. Otro motivo del uso del préstamo lingüístico radica en la globalización.

2.1.2.2. Globalización

La globalización aparece como otro tipo de causa del uso del préstamo lingüístico es la globalización. Para Oxford (2005) la globalización es « the fact that different cultures and economic systems around the world are becoming connected and similar to each other because of the influence of large multinational companies and of improved communication » para aludir a la hegemonía de algunos países sobre otros. Hoy en día, se asiste a una dominación económica, cultural y política de algunas potencias sobre otras. En el ámbito económico, les van a imponer unidades lingüísticas que proceden de sus áreas geográficas. En el plano económico, tecnológico y social despunta palabras que proceden de Estados Unidos cuyo uso se ha generalizado. A modo de ejemplo, los términos *marketing*, *dumping*, *dumping*, *internet*, *web*, *email*, *chat*, etc. Aquellas unidades se usan en todos los países.

2.1.2.3. Contacto de lenguas y culturas

El préstamo lingüístico nace también del contacto entre dos o más lenguas, y por extensión entre dos culturas. De hecho, Cuando dos o más lenguas están usadas por los mismos interlocutores, asistimos al fenómeno de bilingüismo y plurilingüismo, lo cual propicia el fenómeno de contacto de culturas. De este contacto de lenguas, nace el préstamo lingüístico. Pues una lengua A puede tomar prestado una unidad lingüística en otra B cuando su repertorio léxico carece de vocablo capaz de reflejar dicha realidad cultural. El préstamo lingüístico viene para llenar la carencia léxica así como la referencial. A modo de ejemplo, despunta la palabra *famla'h* sacada de *CP*. Metanmo aun escribiendo en español, pinta las realidades de su entorno sociocultural. Tal actitud es una de las características de los escritores cameruneses de expresión española. Por consiguiente, los préstamos lingüísticos originan también el contacto de culturas.

En resumidas cuentas, se ve que el uso del préstamo lingüístico no es el fruto del azar, porque muchos factores lo propician. Entre los motivos que lo origina, cabe la carencia léxica, la mundialización y, el contacto de lenguas y culturas. Sin embargo, no se puede hablar de préstamo lingüístico sin evocar su tipología.

2.2. Tipos de préstamos lingüísticos

La noción de préstamo lingüístico consta de distintas variantes. Entre éstas, destacan los préstamos sin alteración, los préstamos con cambios fónicos, los préstamos híbridos, los xenismos y los peregrinismos.

2.2.1. Préstamos sin alteración

El préstamo sin alteración es una palabra extranjera que los usuarios aceptan y integran en su discurso. Se llaman también palabras citas. Son expresiones que se integran sin cambio alguno en la lengua en la que las toma prestadas. Las secuencias de (24) albergan tales unidades:

(27) a. *Es mi **look** y que me dejen en paz (DH, 62).*

b. *No sé cuantas veces he estado en punto de caerme en este **viacrucis** (CP, 86).*

c. *Qué otro devastador **tsunami** me quite la poca esperanza que me has facilitado (CP, 100).*

En (27), los respectivos monemas *look*, *viacrucis* y *tsunami* son préstamos sin alteración de origen inglés, latino y japonés. En (27a), la lexía *look* corresponde a la manera de vestirse de una persona. El término *viacrucis*, de (27b) por lo que se refiere a él, equivale a los momentos difíciles que una persona ha pasado. En (27c), el vocablo *tsunami* por su parte remite a una ola oceánica gigante generada por un seísmo o una erupción submarina. En este contexto, corresponde a un golpe fatal que ha sufrido una persona, lo cual lo afecta profundamente. Al lado de esta categoría de préstamos, caben también los préstamos con cambios fónicos.

2.2.2. Préstamos con cambios fónicos

Los préstamos con cambios fónicos son otro tipo de préstamo lingüístico. El cambio se debe a que se quiere adaptar la nueva palabra a la grafía de la lengua de llegada, lo cual altera la pronunciación en la lengua de llegada. Estas partículas se ilustran en las secuencias de (28).

(28) a. *Esta chica es muy **esnob**.*

b. *Mañana tendré que hacer un **escáner** al hospital.*

c. *A los ciclistas les gustan hacer un **esprínter**.*

Los enunciados de (28) presentan palabras que han progresivamente abandonado su forma originaria para integrarse a la pronunciación española. De origen inglés, la pronunciación de los monemas *snob*, *scanner*, *sprint* se ha adaptado a la pronunciación castellana. Cuando la *s* va con otra consonante, se añade una *e* al principio.

Puede también ocurrir que la lexía que se toma prestada se conforme con la grafía de la lengua de acogida. Tal aspecto se observa en las ilustraciones que se dan a continuación:

(29) a. *Trata de arrancar, penosamente, hecho un **elefante** bajo el abrumador peso de varias toneladas (DH, 1).*

b. *Otros barren con dos o tres gestos de la mano el **aire** ante las narices por no sofocarse al tiempo que se apartan (DH, 1).*

Las secuencias de (29) contienen vocablos con adaptación gráfica. Desde esta óptica, la lexía *elefante* es una adaptación del término francés *éléphant*. El monema *aire* en cuanto a él es la adaptación española de la lexía francesa *air*. Al lado de estas unidades, destacan los préstamos híbridos.

2.2.3. Préstamos híbridos

Los préstamos híbridos remiten constituyen otros tipos de préstamos adaptados morfológicamente. Consisten en tomar únicamente el lexema de la lengua prestataria y añadirle algunos morfemas de la propia lengua que pide prestado. El término obtenido es una palabra derivada. Los decursos que siguen contienen muestras de tal aspecto lingüístico:

(30) a. *Se vende buenos pasteles en esta **sandwishería***

b. *Este **jazzista** baila muy bien.*

Las palabras *sandwishería* y *jazzista* de (30) son préstamos híbridos. En (30a), la lexía *sandwishería* está compuesta de la raíz *sandwih* de origen inglesa y del sufijo derivativo *-ería*. El conjunto remite a una tienda donde se venden sandwiches. Pasa lo mismo con la palabra *jazzista* en (30b). Se compone del radical *jazz* y del sufijo *-ista*. Equivale a toda persona que baila jazz. Además de estas partículas, hay otras llamadas xenismos y peregrinismos

2.2.4. Xenismos

Los xenismos son un tipo particular de préstamos lingüísticos. Remiten a palabras extranjeras que se integran en una comunidad para traducir realidades que la lengua de acogida no tiene. En palabras de Telekyova (2012 : 30) es : « l'introduction de mots étrangers dans une langue donnée, sans altération de la graphie, sans les marques de genre et de nombre de la langue hotte ». En otras palabras, se usa el xenismo para designar realidades extranjeras desconocidas y no integradas en la comunidad que los acoge.

Es un extranjerismo y por ello, se acompaña de algunos signos gráficos como las comillas. Sus equivalencias suelen aparecer a pie de página o en un glosario al final de una obra. Para Chadelat (2000) estas unidades son « des mots étrangers considères du point de vue des locuteurs en fonction de leur forme exotique ». Tales elementos se observa en los decursos que siguen:

(31) a. *Pasaron unos años, y un viajante que comerciaba por tierras lejanas afirmó haberlo encontrado por ahí y juró que había desposado a una **nkwa'h** que ya tenían hijos* (CP, 54).

b. *Mandó traer una olla de **kondré*** (DH, 40)

c. *Sólo la inapelable prohibición de los nueve notables del pueblo de ir al campo los **ngan** temible día sabático puede disuadir a Hoo.*

Las unidades *nkwa'h*, *kondré* y *ngan* son xenismos. En (31a), La lexía *nkwa'h* como viene explicada en el glosario es el término con el cual los bamilekés designan a los extranjeros, aquellos que proceden del Sur de Camerún. En lo que versa sobre el vocablo *kondré*, de (31b), como viene señalado a pie de página, es un plato hecho con llantén. Se cuece con carne, aceite y especias. Por último, el monema *ngan* de (31c) es el día de mercado *yemba*¹⁶. Aquellos lexemas traducen realidades gastronómicas y sociales desconocidas por españoles, de ahí las explicaciones del propio autor. Otro préstamo lingüístico muy afín al de xenismo es el peregrinismo.

2.2.5. Peregrinismos

Los peregrinismos son tipos especiales de préstamos. Vienen a ser préstamos verdaderos cuando se usan frecuentemente en la lengua que pide prestado. Según Telekkyova, (2012) se trata de palabras que son utilizadas en cierto contexto y que sólo se entienden por los que dominan la lengua prestataria, por lo general, se relacionan con hechos históricos. Además, cabe precisar que para que un peregrinismo se transforme en préstamo, tiene que ser utilizado de manera frecuente. Son unidades usadas en contextos precisos y conocidos por los locutores que tienen un dominio de la lengua prestamista. He aquí algún ejemplo:

(32) *En 1985, Gorbachev instauró la **Perestroika**.*

¹⁶ El *yemba* es la lengua materna de Germain Metanmo.

La lexía *perestroika* de (32) es un peregrinismo, pues, remite a la política de reorganización económica emprendida por Gorbatchev a partir del año 1985 basada en la *glasnost*¹⁷.

En resumidas cuentas, los préstamos lingüísticos abarcan distintos tipos de mecanismos. El vocabulario de Metanmo rebosa de tales unidades, sabiamente empleadas lo cual supone cierta competencia.

2.3. Competencia y contexto

2.3.1. Definición

De su etimología latina *competentia*, que significa *juste rapport*, la competencia según Larousse (2005: 241) remite al « système de règles intériorisé par les sujets parlant une langue ». Desde el punto de vista sémico, la palabra lleva los rasgos sémicos de /aptitud/, /capacidad/, /dominio/, etc.

Para el *GDLE* (2014), tal aspecto remite al conjunto de conocimientos que los hablantes tienen de una lengua y sobre todo de su funcionamiento. Desde esta perspectiva, corresponde al conjunto de posibilidades de que dispone un locutor por el mero hecho de dominar dicha lengua. En otras palabras, se dice de un individuo que es competente cuando puede manejar una lengua a su antojo. Este manejo se materializa por la construcción de distintas unidades lingüísticas. También revela la capacidad que tiene un locutor para adaptarse en el entorno social en el que se encuentra. Por lo tanto, para que se diga de un escribiente que es competente, algunos parámetros intervienen.

2.3.2. Grados de competencia

La competencia es variada y multidimensional. Por lo tanto, abarca distintos niveles como: la competencia lingüística, comunicativa y cultural.

¹⁷ Palabra de procedencia rusa, es la política de transparencia de la vida pública de URSS

2.3.2.1. Competencia lingüística

Para Hymes¹⁸ (1974), la noción de *competencia* se resume tan sólo a la competencia gramatical y no se preocupa por los demás aspectos de la lengua.. Para el teórico, la competencia lingüística consiste en adaptar los mecanismos gramaticales con el contexto situacional. Por ello, aduce « Las reglas de adecuación mas allá de la gramática gobiernan el habla y son adquiridas como parte de las concepciones del yo, y sus sentidos están asociados a la vez con las formas particulares del habla y con el acto del habla misma» Hymes . La competencia gramatical consiste en el respeto escrupuloso de las normas gramaticales, como se ve en los enunciados de (30).

(33) a. **Reza** cada tarde un rosario (CP, 90).

b. Las madres rezan y aguardan. Hace un par de años **pasaron** un mal rato a causa del calor (DH, 18).

c. Y si se lo **preguntara** por el motivo de su alegría (DH, 34).

d. **No vayas** a preguntarme con qué derecho te llamo así (CP, 86).

La construcción de las secuencias de (33) relevan de la competencia lingüística o gramatical. En estos decursos, transparenta el respeto básico de la oración: SN suj+ SV (verbo+ complementación obligatoria o accesoria). A lado de esta particularidad, despunta la concordancia con marcadores temporales. De hecho, en (33a), las unidades *cada tarde* son marcadores temporales del presente del indicativo. Indica una acción habitual, de ahí el uso del presente del indicativo *reza*. Pasa lo mismo con (33b). Las lexías *hace un par de años* que son marcadores del pasado, imponen el uso del pretérito perfecto simple *pasaron*.

Pasa lo mismo con la secuencia de (33c) en la que se nota concordancia del adverbio *si* con el verbo *preguntara*. Según la gramática española, cuando el adverbio *si* antecede un verbo, este pone en el imperfecto del subjuntivo. Por último, en (33d), estamos frente al imperativo negativo prohibición. La regla es la siguiente: *no+ presente de subjuntivo*.

¹⁸ Moreno Fernández es el que le cita.

Con todo lo que precede, se desprende de este análisis que el sujeto escribiente respeta escrupulosamente las reglas gramaticales. Sin embargo, muchos autores subrayaron las limitaciones de tal aspecto. Para ellos, para que alguien se comunique con los demás, no basta con dominar reglas gramaticales. También hay que tener en cuenta otros parámetros. Se trata de la persona a quién se dirige, y de la manera cómo se dirige a ella. Estos parámetros designan la competencia comunicativa

2.3.2.2. Competencia comunicativa

La competencia comunicativa completa las limitaciones de la competencia gramatical. Es mucho más abarcadora. Desde esta óptica, para transmitir un mensaje, el locutor pone acento en lo que dice, en la persona a quién lo dice y, por último a la manera como lo dice. Metanmo escritor camerunés pinta los valores sociales de la sociedad africana en general y camerunesa en particular. Recurriendo a la lengua española, se dirige a la hispanidad¹⁹. Por ello, utiliza términos locales como se ve en las secuencias que siguen:

- (34) a. *Cuando uno sale del mercado un día lluvioso de esos, es como si se hubiera pasado el día pisoteando **potopoto** (DH, 26).*
- b. *Quiso hacerse rico de la noche a la mañana, y se perdió toda la fortuna jugando al **Njambo** (DH, 62).*
- c. *Mujeres que pregonan su kuaanzap con divertida obstinación, una decena de niños con cacahuets tostados, agua de grifo en botellas de plástico **Tangui** (DH,2)*

Los enunciados de (34) palabras que vienen en negritas, remiten a realidades conocidas por cameruneses. En (34a), la lexía *potopoto* remite a aquella textura que resulta de la mezcla entre el polvo y el agua; En cuanto al vocablo *njambo*, de (34b) remite a un juego de azar al que suele jugar los jóvenes cameruneses. Por último, la palabra *tangui* de (34c) remite a una marca de agua mineral que se consume en el mercado camerunés.

¹⁹ Según el GDLE (2014) es el conjunto o comunidad de pueblos hispánicos.

2.3.2.3. Competencia cultural

La competencia cultural como apunta Moreno Fernández (2005) releva a la vez de competencia comunicativa y lingüística. Tiene en cuenta el hecho de que la lengua es un instrumento inminentemente social. Por ello, para comunicarse con un interlocutor y hacerse comprender, el locutor tiene que tener en cuenta las normas gramaticales y el entorno cultural de su interlocutor. Tal competencia se desprende de los enunciados

- (35) a. *Y como él sabía que las madres **yemba** se lo juegan todo por los críos que tienen o que no tienen (DH, 63).*
- b. *Hasta uno que alguna **meñisi** acababa de revelarle lo satisfizo ayer (DH, 34).*

En las secuencias de (35), las unidades lingüísticas *yemba* y *meñisi* remiten a realidades culturales del oeste de Camerún. Todos los que no proceden de dicha región son extranjeros a todos estos términos.

De lo que precede, se constata que la competencia es una realidad presente en el discurso de Metanmo. Por ello, utiliza astuta y hábilmente los recursos que le ofrecen su entorno sociocultural. Ahora bien ¿Qué valor puede tener el uso de algunas palabras y expresiones que constituyen el tejido discursivo del sujeto escribiente?

CAPÍTULO 3: ALCANCE PRAGMÁTICO DEL VOCABULARIO EN *DIARIO DE HOO Y CRIADA EN EL PARAÍSO*

El presente capítulo aborda el vocabulario desde un enfoque pragmático. Desde esta perspectiva, el término *vocabulario* no sólo se considera como este mero conjunto de unidades lingüísticas actualizadas por un individuo, con miras a transmitir un mensaje. Para mejor aprehender su valor en el discurso literario, el análisis tiene que ir más allá de las simples palabras, para ahondar no sólo en lo que denotan, sino también en lo que connotan. Desde esta óptica, se trata de identificar las realidades o los fundamentos comunicativos en que se producen. Por ello, consta de cinco apartados. El primero se centra en la definición del concepto de pragmática. El segundo analiza desde el punto de vista pragmático algunos elementos lingüísticos que caracterizan el universo novelesco de Metanmo. El tercer en cuanto a él, se interesa por escrutar las nociones de *resemantización* y *desemantización*. El cuatro escruta las relaciones entre vocabulario, estilo y personalidad. En el último, focalizaremos especial atención en la relación que existe entre el vocabulario de Metanmo y la didáctica.

3.1. ¿Qué es la pragmática?

La pragmática es la disciplina lingüística que estudia los mecanismos de la lengua teniendo en cuenta el aspecto extralingüístico. Supera la consideración de la inmanencia de la lengua y enfatiza en la realidad concreta de la situación comunicativa. En palabras de Verschueren (2002) aquella ciencia lingüística aborda los fenómenos psicológicos, biológicos y sociolingüísticos que rodean el discurso tanto oral como escrito. Desde esta óptica, las palabras adquieren otro valor y dejan de ser simples unidades lingüísticas para ser portadores de significado cultural. Mediante las palabras, el ser humano expresa lo que piensa y siente.

En palabras de Kiampi²⁰ (2014), la pragmática es aquella disciplina lingüística que estudia el vínculo de los enunciados con las circunstancias en las que se producen y emiten. Se estudian desde un ángulo más implícito que superficial. Aquella disciplina se relaciona

²⁰ Esta definición es originariamente la postura de Lerot (1993).

con las intuiciones de los hablantes en el acto comunicativo. En este sentido, los signos lingüísticos que Metanmo utiliza materializan su discurso.

3.2. Discursividad y vocabulario en el corpus

El discurso es la materialización del habla. Puede también ser escrito. Se entiende como aquel conjunto de elementos discursivos producidos por un escritor para transmitir un mensaje. Desde esta perspectiva, está organizado para la producción de sentido y la transmisión de mensaje, Por lo tanto, tiene en cuenta aspectos lingüísticos, mejor dicho expresiones que revelan su identidad cultural.

3.2.1. Denominación y designación

El ser humano para marcar su autoridad de cara al mundo que le rodea, atribuye nombres a plantas, objetos, animales, lugares y aun a personas. Para conseguirlo, va a designar cada realidad por un signo lingüístico; o bien va a dar nombres a individuos, para marcar su pertenecía a un área sociocultural. En el discurso literario, los nombres que el sujeto escribiente atribuye a los personajes no son fortuitos, pues, construyen el mensaje y, permiten una mejor interpretación. Sin embargo, puede ocurrir que una persona que tiene un nombre conocido de todos, venga a ser designada por otro signo lingüístico. Tal lectura permite discernir dos conceptos en los estudios lingüísticos: la *denominación* y la *designación*. A primera vista, dichas nociones parecen ser sinonímicas. Pero una cosa es la denominación y otra la designación.

3.2.1.1. ¿A qué remite la denominación?

Por el vínculo que mantienen las dos nociones, conviene definir en primer lugar lo que es la denominación. Esta lexía, desde el punto de vista semántico, parece ser más denotativa que connotativa, porque marca el acuerdo de un grupo por denominar a un ser viviente de cierta manera. Designa al proceso de atribución de un nombre a cada elemento de la naturaleza.

Para Larousse (2001:316), esta realidad se percibe como « la désignation par un nom, une appellation ». Esta noción indica las diferentes apelaciones que se pueden dar a cualquier elemento o a un individuo.

Kleiber (1984) señala que es la relación que existe entre una expresión lingüística y una entidad extralingüística. En concreto, equivale al vínculo entre un objeto, una persona o un animal y el nombre que se le atribuye.

Onana Atouba (2014:88), por su parte arguye que aquel proceso es el « acte de langage qui consiste à attribuer un nom à chaque chose ». Sostiene el teórico que a cada referente le corresponde un signo lingüístico.

De lo que precede, se ve que la denominación supone la anterioridad de la entidad extralingüística. Los ejemplos que vienen a continuación contienen casos de denominación:

- (36) a. *Además, era demasiado arriesgado porque llevo dentro los **huevos** que traje esta mañana (CP, 15).*
- b. *Corrige el fallo restregando vigorosamente la cara y los pies con **suimenan** (DH, 22).*
- c. *El **trasero** no se compra en el mercado. Lo da Dios, y no nos queda más remedio que asumirlo (CP, 46).*

Las palabras *huevos*, *suimenan* y *trasero* de (36a), (36b) y (36c), respectivamente, se relacionan con la denominación. En (36a), la unidad *huevo* significa el cuerpo producido por cualquier animal hembra ovíparo, el cual, una vez fecundado, se desarrolla y da origen a otro ser de la misma especie que los padres. La lexía *suimenan* de (36b), por su lado, remite a aquel aceite tradicional con virtudes medicinales que se suele utilizar por varios pueblos de Camerún para curar a los niños y proteger la piel y el cabello. El componente *trasero* de (36c) es otro elemento de denominación. Corresponde a la parte posterior de los seres humanos, que es abundante en las mujeres.

3.2.1.2. ¿Qué es la designación?

La noción de *designación* mantiene con la de *denominación* un estrecho vínculo. Designar una cosa significa quitarle el nombre que tenía y atribuirle otro, según el acto de comunicación. La designación, desde esta óptica, es un fenómeno contextual y ambiguo

Para Moliner (1997), la designación consiste en designar o nombrar a una persona, un animal, un objeto para fines comunicativos. Según recalca esta estudiosa, se designa a un ser viviente para un uso determinado, como se ve en los decursos de (34):

(37) a. **Hoo** cultiva de sol a sol (DH, 18).

b. Pregunto porque hay un **menddzilen** allí que no sabe ajustar la máquina (DH, 52).

c. Y juro que había desposado a una **Nkwa'h** que ya tenían hijos una vasta plantación de cacao y ninguna intención de volver al pueblo (CP, 54).

Las unidades lingüísticas *Hoo*, *mendzillen*, y *Nkwa'h* contenidas en los enunciados de (37) designan realidades extralingüísticas. En (37a), la palabra *Hoo* es un hipocorístico que se utiliza en el pueblo Bafú y significa *mamá* o *madre*. El elemento *Mennddzilen* de (37b), por su parte, tiene valor de insulto. Designa a una persona que decepciona por su comportamiento. Esta palabra reviste un contenido negativo y, por extensión, peyorativo. En (37c), la unidad lingüística *Nkwa'h* es un término originario del oeste de Camerún que refiere al extranjero, sobre todo, a los nativos de la región del centro y del sur (los betis). La mujer *Nkwa'h* es, para los bamilekés, la representación de la pereza, el buen vivir y todo tipo de vicios.

A pesar de la aparente similitud que puede existir entre los vocablos *denominación* y *designación*, ambos no son sinonímicos. La denominación, desde el punto de vista semántico, consiste en atribuir un nombre a todo elemento de la naturaleza. Parecido nombre viene a ser convencional. Es compartido por los miembros de la comunidad lingüística en la que viene a tener cuerpo.

La designación, a diferencia de la denominación, queda contextual y ambigua. Un individuo puede tener un nombre preciso, pero llevar distintas designaciones. Puede ocurrir que para designar o denominar, Metanmo utilice palabras de su área geográfica. Tales unidades llevan el nombre de *localismos*.

3.2.2. Localismos

La palabra *localismo* puede dividirse en dos partes: una léxica y otra gramatical. Se trata más precisamente del lexema *local* y del morfema derivativo *-ismo*. La unidad *local* remite a un lugar, al espacio. El sufijo derivativo *-ismo*, en lo que se refiere a él, lleva los rasgos sémicos de /doctrina/, /ideología/, /cosmovisión/, /grupo/, /partido/, /sistema/, etc. Los localismos en la producción literaria del sujeto escribiente camerunés se relacionan no sólo con su entorno cultural, sino también con la periferia. El escribiente elige compartir rasgos de su cultura y de su cosmovisión con dicha periferia. Por lo tanto, prefiere adoptar como código

lingüístico una lengua exogénica que es el español, en el caso de Metanmo, por ejemplo. En cuanto africano, camerunés y bamileké, introduce palabras de su área cultural, como se puede apreciar en los siguientes enunciados:

- (38) a. *¡Mbalock! si alguien no es de la familia, que se quede fuera, ¡por favor!* (CP, 39).
- b. *El ndolé y yo somos enemigos jurados* (DH, 21).
- c. *¿Estás seguro que no consume lebanga o algo por el estilo?* (CP, 52).

En esos decursos, los localismos son las unidades lingüísticas *mbalock*, *ndolé* y *lebanga*. Existe una variedad de localismos en la obra literaria de Metanmo. Se trata de los africanismos, los camerunismos y los bamilekismos.

3.2.2.1. Africanismos

La palabra *africanismo* puede segmentarse en dos entidades lingüísticas. La primera es primitiva, corresponde a la unidad *africano*. La segunda remite al sufijo derivativo *-ismo*. La raíz *africano* denota al continente africano. El *-ismo* como vimos anteriormente lleva los rasgos sémicos de /grupo/, /conjunto/, etc. Los africanismos son entidades lingüísticas que identifican las realidades socioculturales de África. Las secuencias que siguen permiten apreciar este tipo de palabras:

- (39) a. *Mama levanta un faldón de su amplio bubú que parece un delantal.* (DH, 31).
- b. *Si ahorras tu dinerillo en una tontina y te compras un buen lapá wax o bazín multicolor procedente del Benín* (CP, 32).

Las palabras *bubú* y *lapá wax* de (39a) y (39b), respectivamente, son africanismos. En (39a), la unidad lingüística *bubú* se refiere a una larga túnica llevada por los africanos. También equivale a una camiseta amplia con mangas cortas o largas. En (39b), el término *lapá wax*, por su parte, es originario de Guinea Ecuatorial. Equivale al tejido tradicional multicolor que las africanas usan para enrollarse.

3.2.2.2. Camerunismos

El término *camerunismo* viene compuesto de dos partes. La primera parte es la base léxica *Camerún* y la segunda lo constituye el sufijo derivativo *-ismo*. El monema *Camerún*

remite a un país de África central cuyos habitantes son cameruneses. El sufijo *-ismo* agregado a esta base designa a todo cuanto se relaciona con dicho país, sobre todo, desde el punto de vista lingüístico y cultural. Los camerunismos son, pues, expresiones usados en Camerún y traducen los comportamientos y las actitudes de los habitantes. Los enunciados de (36) permiten apreciar este tipo de palabras:

- (40) a. *¿Qué hemos hecho queque no haya alguien antes? Lo de siempre: comadreo. **Kongosa** (CP, 45).*
- b. *No me quedaba sal, y he conseguido que mi **asso** a quien suelo comprar cosas me deje un cubilete de cien francos (DH, 27).*
- c. *La única solución que me queda es la **tontina** (DH, 27).*

Las unidades lingüísticas *kongosa*, *asso* y *tontina* de (40a), (40b) y (40c), respectivamente, son camerunismos. En (40a), la palabra *kongosa* significa comadreo. Se emplea cuando una persona está hablando de otras, diciendo o contando cosas que ha presenciado o no. En lo que se refiere a (40b), el elemento lingüístico *asso* es la abreviatura de la palabra francesa *associé*. Los vendedores se valen de esta lexía para interpelar a los clientes. Por último, el término *tontina* contenida en (40 c) es un galicismo que designa una asociación de personas que hacen cotizaciones para constituir un capital del que se puede pedir prestado. El capital ahorrado puede generar intereses que, por fin, se reparten entre los miembros de la asociación.

3.2.2.3. Bamilekismos

El término *bamilekismo* está formado sobre el monema *bamileké* y el sufijo derivativo *-ismo*. La unidad *bamileké* remite al área geográfica, antropológica y cultural del oeste de Camerún. Los bamilekismos son particularidades lingüísticas que se relacionan con la lengua o la cultura de la gente de aquella región. Las secuencias de (40) contienen este tipo de palabras:

- (41) a. *Yo no permanecería un mes entero en un matrimonio como el de mi prima **Shih-tepon** (CP, 22).*
- b. *Mujeres que pregonan su **kuaanzap** con divertida obstinación (DH, 12).*
- c. *En el día de hoy, ¿cuántos son los jóvenes que saben decir **nguiak-ah** a sus hermanos mayores en reconocimiento de su derecho de primogenitura? (CP, 71).*

Las lexías *Shih-tepon*, *kuaanzap* y *nguiak-ah* de (40) son todas bamilekismos. En (41a), la unidad lingüística *Shih-tepon* corresponde a una persona que trae consigo mala suerte, que es desgraciada. La unidad *kuaanzap* designa un plato de malanga machacada que se come con verduras aceitadas. Por lo que se refiere a la palabra *Nguiak-ah* de (41c), se debe precisar que es una fórmula de cortesía que las personas dirigen a sus hermanos mayores.

Con todo, se ve que los localismos son variados y remiten a expresiones que marcan el entorno cultural del sujeto escribiente. No obstante, no son los únicos elementos que participan de la construcción de la identidad cultural del autor en su producción literaria. Otras las constituyen las frases hechas.

3.2.3. Unidades fraseológicas

Las unidades fraseológicas o frases hechas, desde el punto de vista morfológico, son estructuras prefabricadas o preconstruidas. Contienen piezas léxicas cuyo significado se obtiene desde un enfoque composicional²¹. En palabra de Marcos Marín (1998), aquéllas unidades reciben varias denominaciones como *modismos*, *locuciones prepositivas* y *conjuntivas unidades pluriverbales lexicalizadas*, *fraseologismos*, etc. Se componen de los giros idiomáticos, adagios, proverbios, refranes, sentencias y dichos populares, como aparece en las secuencias de (44):

(42) a. *Hoo cultiva de sol a sol* (DH, 18).

b. *Pero lo que pasa es que, como decían nuestros padres, si te sube un absceso dentro de la boca, no te queda más remedio que tragarte el pus* (DH, 15).

c. La verdad es que como reza el dicho *son los tejados los que tapan los sinsabores en los matrimonios* (CP, 27).

Las expresiones *de sol a sol*, *si te sube un absceso dentro de la boca, no te queda más remedio que tragarte el pus* y *son los tejados los que tapan los sinsabores en los matrimonios* son unidades fraseológicas. Tales lexías son variopintas, como veremos en los apartados que vienen a continuación.

²¹ Composicional porque su significado se da a partir de todos los elementos que lo compone. Se diferencia del enfoque componencial.

3.2.3.1. Giros

Para Moliner (1997), el giro remite a las diferentes construcciones peculiares de un idioma. Se entiende como aquellas expresiones combinadas de forma especial por un locutor para transmitir mensajes. Estas expresiones cobran su sentido profundo cuando se tiene en cuenta su contexto de uso. Destacan tales expresiones en los enunciados que vienen a continuación:

- (43) a. *Después de todo, pensándolo bien, tras **darle la vuelta** al asunto en todos los sentidos, ¿qué otro remedio le quedaba a la pobre mujer en realidad?* (CP, 52).
- b. *Cajitas que **hacen las veces** de maletas y canastos de aves de corral* (DH, 1).
- c. *Nadie me va a **tomar el pelo** en ese sentido* (DH, 14).

Las expresiones *darle la vuelta*, *hacen las veces* y *tomar el pelo* de (43) son giros idiomáticos. En (43a), el giro *darle la vuelta* significa explorar o examinar un problema en todos los sentidos. La lexía *hacer las veces* de (43b), en cuanto a ella, significa convertir provisionalmente una cosa en otra. El autor quiere presentar la situación financiera y social de algunos viajeros. Como no tienen maletas, transforman sus cajitas en equipaje. El giro idiomático *tomar el pelo* de una persona significa burlarse de ella.

3.2.3.2. Adagios

El adagio según Moliner (1997), es una frase hecha en la que se expresa un conocimiento o consejo útil para la conducta social. Es sentencia breve, comúnmente recibida. Por lo general, es moral. Expresa una moraleja o una crítica. Metanmo utiliza varios adagios que le permiten aleccionar o aconsejar a los lectores. Aparecen este tipo de construcciones en las secuencias de (44):

- (44) a. Se afirma unánimemente que ***hurgan sin vergüenza en los bolsillos del huérfano***, lo cual no es ningún elogio (CP, 75).
- b. *Así que se solidariza con todos ya que **siempre se canta mejor en coro*** (DH, 54).
- c. *Sabe que **una mano sola no puede encordelar un solo paquete*** (DH, 54).

En los decursos de (44), están contenidos adagios. En (44a), el adagio *hurgan sin vergüenza en los bolsillos del huérfano* se emplea cuando una persona toma fraudulentamente el dinero de un necesitado. Por lo que se refiere a la construcción *siempre se canta mejor en coro* de (44b), pone hincapié en la importancia del trabajo en grupo. En concreto, significa que un trabajo fructífero es el correlato de la unión de fuerzas. Tal análisis despunta también de la secuencia de (44c).

3.2.3.3. Refranes

Los refranes son sentencias populares con forma fija que se transmiten de generación en generación a través del código oral. Son, pues, elementos de la oralidad. Pertenecen a la herencia cultural de varios pueblos. Los refranes son vehículo de la sabiduría de un pueblo, pero cada área cultural tiene los suyos. Si bien pueden encerrar el mismo contenido, no se valen de las unidades lingüísticas de una lengua a otra. Los enunciados de (44) exhiben refranes:

- (45) a. *Quién decía que en el mundo de hoy que son los estudios los nuevos padres del huérfano llevaba toda la razón (DH, 16).*
- b. *Ahora, pensándolo bien, le aparecía muy acertado el dicho de que cuando vas para viejo o vieja ¡por supuesto! vayas para adonde vayas, tienes que ir acompañado por un niño (CP, 41).*
- c. *Una cabeza de cordero que se quiere meter a la fuerza en la olla llena acaba siempre rompiéndola. ¡Ya ves!... (CP, 48).*

La enseñanza de (45a) es que los estudios constituyen la fuerza del huérfano. Son la llave de su porvenir. En cuanto a la secuencia de (45b), aclara sobre la importancia de la progenitura para el ser humano. Tal significado lo contiene el segmento *cuando vas para viejo o vieja ¡por supuesto! vayas para adonde vayas, tienes que ir acompañado por un niño*. El último refrán corresponde a la secuencia *Una cabeza de cordero que se quiere meter a la fuerza en la olla llena acaba siempre rompiéndola* en (45c). Significa que el empeño no es bueno.

3.2.3.4. Dichos populares

Los dichos populares son también frases hechas. Se relacionan con una cosmovisión particular a un pueblo.

- (46) a. *El que quiere ir a Nwah no sale corriendo, porque el viaje es largo (CP, 27).*
- b. Al fin y al cabo, cada una tiene su vida, cada una *sabe donde le aprieta el zapato (CP, 17).*
- c. *La sabiduría ancestral le niega el derecho de expurgase así misma del pus que lleva en el cuerpo (DH, 50).*

Las oraciones de (46) contienen más bien frases hechas. En (46a), la lectura que se desgaja de la secuencia *El que quiere ir a Nwah no sale corriendo* es que en la vida, hay que tener paciencia y empeño, pues el camino de la vida es muy largo. Significa que en la vida, hay que andar despacio, para ir lejos, no hay que apresurarse. En (46b), el fraseologismo *[cada uno] sabe donde le aprieta el zapato* significa que cada persona es consciente de sus dificultades. La unidad fraseológica *expurgase así misma del pus que lleva en el cuerpo* de (46c) remite a situaciones en las que se debe recurrir al apoyo de los demás para salir de apuros.

3.2.4. Préstamos lingüísticos

El concepto de *préstamo lingüístico* remite al proceso de adquisición de unidades léxicas pertenecientes a otra lengua. Equivale a la incorporación de nuevas palabras en la lengua del sujeto comunicante. Por lo común, tales componentes léxicos son desconocidos por los miembros de la comunidad lingüística a la que pertenece el locutor. La cantidad de préstamos presentes en el discurso de un sujeto escribiente participa de su dominio de la lengua exogénica y de su formación intelectual. Las oraciones que vienen a continuación suministran casos de préstamos lingüísticos:

- (47) a. *¡Si se hace el sueco, ella saca de la cama **manu militari** (CP, 24).*
- b. *La conmisericordia no es ningún remedio. ¿No dice la gente **Hashiah no di helep?** (CP, 21).*
- c. *Y pasa a jugar al **baby-foot** donde deja un buen punado de monedas (CP, 23).*

Los elementos *manu militari*, *hashiah no di helep* y *baby-foot* de (47a), (47b) y (47c), respectivamente, pertenecen correspondiente al latín, al pidgin y al inglés. Metanmo se vale de ellos para hacer más audible y accesible a los halógenos su discurso. Por eso, convoca

voces pertenecientes a otros códigos. A través de estos ejemplos, se cae en la cuenta de que el sujeto escribiente domina varias lenguas y, por lo tanto, muchas culturas. No sólo es la expresión de su visión del mundo, sino también la de su dominio de culturas ajenas. Los préstamos lingüísticos integran otros fenómenos, tales como xenismos, topónimos, antropónimos, cultismos, etc.

3.2.4.1. Xenismos

Los xenismos son palabras extranjeras que se incorporan en una lengua. Suelen transponer realidades sociolingüísticas y culturales de otros idiomas al del usuario de la lengua de comunicación. De modo general, la palabra extranjera o xenismo mantiene sus rasgos morfosintácticos iniciales. Para un sujeto escribiente camerunés y de tinta bamileké, el uso de palabras locales en una comunicación en español releva de su empeño por su cultura y, por consiguiente, su lengua. Ello es símbolo de su hibridismo cultural o de interculturalidad²². Es un sujeto a caballo entre la cultura española y la yemba. Este aspecto de las cosas es visible en los decursos de (48):

(48) a. *No podía permitirse nadie el lujo de quedarse sentada en casa, con los brazos cruzados, dejándose una alimentar con **nkui** bien condimentado como se da de comer a un niño (CP, 65).*

b. *es un poco de comida con la cual va a confortar a **Maamélaghoh**, que perdió a hijo hace una semana a consecuencia de un infarto (DH, 46).*

c. *Pero ahí está el resultado, el hijo no es ni **mbak ni suk** (DH, 22).*

En los ejemplos que preceden, se puede observar que la presencia de unas palabras del yemba. Son *nkui*, *Maamélaghoh* y *mbak ni suk* de (48a), (48b) y (48c), respectivamente. Estos elementos demuestran hasta qué punto Metanmo está apegado a su cultura y a la sabiduría de su localidad. En (48a), el *nkui* es una salsa viscosa del oeste de Camerún que se come con el alcuzcuz. Se suele cocinar para alimentar a los hijos y, sobre todo, a las mujeres que acaban de dar a luz para limpiarle por completo la barriga. En (48b), la unidad *nguiak-ah* es expresión de respeto para con los hermanos mayores, como ya queda dicho.

²² Para más detalles sobre los conceptos de *hibridismo cultural* e *interculturalidad*, véase Onana Atouba (2012, 2013).

En (48b), la palabra *Maamélaghoh* se reserva a personas que padecen luto en su familia. Es un término de consuelo. Se utiliza en relación con una mujer que ha perdido a su niño. En el último ejemplo, la expresión *mbak suk* se emplea para hablar de una persona que se considera inútil.

3.2.4.2. Cultismos

Según el *GDLE* (2014), se trata de unidades de origen clásico que se introducen en una comunidad lingüística sin alteración morfológica ni gráfica. Se usa el cultismo bien por deseo expresivo, bien por fines lúdicos. El cultivo traduce cierto nivel de lengua, el culto. Ello se nota con las expresiones *Ite missa est*, *manu militari*, *via crucis* contenidas en las estructuras de (49):

- (49) a. *Se despierta a gritos. Si se hace el sueco, la saca de la cama **manu militari** (CP, 24).*
- b. *Lo que quedaba de la misa le interesó tan poco que, cuando el celebrante despidió a los feligreses con el **Ite missa est**, la vecina de Sara tuvo que sacudirla mediante dos suaves codacitos (CP,86).*
- c. *¡No sé cuantas veces he estado a punto de caerme en este **viacrucis!** De acercarme para hablar contigo de mi amor (CP, 86).*

En (49a), *manu militari* es un latinismo. Para Metanmo, dicha expresión remite a una acción realizada sobre una persona sin su consentimiento y con brutalidad. Desde el punto de vista socio-pragmático, Germain Metanmo denuncia las vejaciones humillaciones e injusticias que sufren las mujeres de su área geográfica. Se convierte el sujeto escribiente en defensor de causa de causa femenina. Es, pues, un feminista. En (49b), la expresión *Ite missa est* es como una conclusión que los celebrantes de misa suelen utilizar al acabar sus homilías. Tal secuencia revela la identidad religiosa de Metanmo y de su fe católica.

En el último ejemplo, *viacrucis* remite al conjunto de las 14 cruces o cuadros que, pegadas en las paredes de las iglesias, recuerdan los pasos del calvario de Jesucristo. La moraleja que despunta de esta expresión es que la vida es un camino lleno de dificultades.

3.2.5. Topónimos

El término topónimo es la designación geográfica de un lugar. El topónimo es la marca de la existencia o presencia del ser humano en un espacio. Desde esta perspectiva, Onana Atouba (2014:104/105) es «l'appellation géographique d'un lieu. C'est l'empreinte de l'être humain dans lequel il développe sa vie. Il porte le sème de culture et est manifestation d'un vocabulaire singulier». El topónimo un elemento cultural. Incide en la identidad cultural del ser viviente, por consiguiente, del sujeto comunicante. Los decursos de (50) revelan este aspecto de cosas:

- (50) a. *Resulta más cómodo el mercado de **Záafuh*** (DH, 25).
- b. *Esta le había hecho una confidencia: que su hijo que había viajado de **Tsen** le había dado luz verde para que le buscara una novia* (DH, 46).
- c. *Es el día del triunfo. Él de la entrada triunfal de Jesús en **Jerusalén*** (CP, 86).

En la oración de (50a) el topónimo *Zaafáh* remite al nombre de la plaza principal del pueblo Bafú. El término *tsen* de (50b) significa ciudad. Es el destino favorito de campesinos en busca de trabajo. En (50c), la unidad *Jerusalén* remite al lugar de nacimiento de Jesucristo. Simboliza la pureza, el lugar del encuentro entre el hombre y Dios.

3.2.6. Antropónimos

Estos elementos son nombres y apellidos de personas. En el discurso, el nombre participa de la producción del sentido. La elección de un nombre no es nada fortuita, pues se relaciona con la experiencia personal del autor. Parecidos términos aparecen en las secuencias de (51):

- (51) a. *Los sentimientos de **Dolores** oscilan entre la admiración y los celos* (CP, 69).
- b. ***Ntankk'eu** no contesta. No le hace caso a su madre* (DH, 30).
- c. *Además, para su mayor alivio, Hoo le tiene a **Mef'foh** una confianza sin reservas* (DH, 15).

En (51a) el nombre *Dolores* remite a una persona que ha pasado momentos difíciles. Metanmo alude a una mujer estéril que sufre por no haber dado a luz. Este sufrimiento provoca otros más; de ahí el plural *Dolores*. En (51b) y (51c), los nombres *ntankk'eu* y *Mef'foh* son nombres de autóctonos. Su uso tiende a valorar la onomástica local.

3.3. Desemantización y resemantización

Los conceptos de *desemantización* y *resemantización* parten de la semantización. Para Zecchetto (2010), la desemantización consiste en vaciar una palabra de su significado. La resemantización es el fenómeno contrario. Esta noción supone atribuir a una unidad léxica otro sentido con fines comunicativos. El significado viene a ser contextual, como atestiguan los siguientes enunciados:

- (52) a. *La estaban llamando desde Estados Unidos. Una de sus hijas quería saludarla, o sea preguntar por su salud y pedir noticias del pueblo* (CP, 67).
- b. *Aprendimos en el catecismo que existían además de la Iglesia católica, la Iglesia Protestante y la de Mamadú* (DH, 60).

Las secuencias de (52) contienen palabras desemantizadas y, luego, resemantizadas. En (51a), la lexía *saludar* no significa dirigir un saludo a una persona. En este contexto, equivale a tomar noticias de alguien. En cuanto a (52b), la unidad lingüística *Mamadú* ha perdido su significado inicial de nombre de persona para remitir a la religión musulmana. De lo que precede, aparece que las palabras, además de denotar, también connotan. Por lo tanto, carece de sentido limitarse a la unidad lingüística sin escrutar el contexto en el que se emplea.

3.4. Relación entre vocabulario, estilo y personalidad

3.4.1 Vocabulario y estilo

La noción de *estilo* mantiene con la de *vocabulario* cierta inclusión. Desde el punto de vista etimológico, el lexema *estilo* viene del latín *stilus* que significa «instrumento puntiagudo usado por los romanos, para escribir sobre tabillas de cera» (Moliner, 1997:1228).

El *GDLE* (2014) lo concibe como la manera de escribir de un sujeto escribiente. En el mismo sentido, Saiz Ripoll (2016) argüe que tal realidad equivale a la apropiación de la lengua por un escritor. Moliner (1997), por su parte, alega que semejante realidad remite a la manera de hacer una cosa, las características de una persona, un país o una época.

Estas definiciones del estilo suponen la singularidad y la particularidad del individuo. Es en esta óptica que un adagio estipula que «el estilo es el hombre». Hablar del vínculo entre el estilo de un autor y las palabras que pueblan su discurso obliga a evocar algunas de sus peculiaridades. Desde este modo, el universo novelesco de Metanmo se caracteriza por la

mezcla de códigos²³, interferencias lingüísticas²⁴, digresión²⁵, lenguaje poético, uso de refranes, empleo de adverbios en *-mente*, etc. Además de materializar el estilo del escritor, el vocabulario revela su personalidad.

3.4.2. Vocabulario y personalidad

De su etimología latina *personalitas*, el término *personalidad* según Larousse (2001: 769) es un « ensemble des comportements, des aptitudes, des motivations dont l'unité et la permanence constituent l'individualité, la singularité de chacun ». De este modo, la personalidad remite al conjunto de comportamientos y conductas propios de cada individuo. Esta noción lleva los rasgos sémicos de /diferencia/, /individuo/, /persona/, /comportamiento/. El sujeto escribiente al emplear determinadas palabras deja transparentar consciente o inconscientemente su personalidad. En el caso de Metanmo, tres ejes resumen tal realidad. Se trata fundamentalmente de la religión, la agricultura y la tradición.

3.4.2.1. Metanmo y la religión

La religión es un rasgo distintivo de la personalidad de Metanmo. Tal aspecto se materializa por el uso de términos y fragmentos bíblicos presentes en la obra. Destacan unidades como: *Diós, Jesús, Jerusalén, versículo, Eclesiastés*, etc. Otras expresiones vienen a afianzar este propósito, como son: *los caminos de Dios son inescrutables; Dios es el que premia verdaderamente; Vanidades de vanidades todo es vanidad; El temor de Dios es el principio de la sabiduría*, etc. Estas unidades lingüísticas atestiguan la relación que tiene el autor con lo sobrenatural, lo invisible, lo espiritual. Metanmo actúa como un evangelista. Por lo tanto, invita a los lectores a creer en Dios, el Todopoderoso²⁶, el que lo sabe todo. Al lado de este rasgo, se observa en el escribiente un empeño por los trabajos campestres.

3.4.2.2. Metanmo y la agricultura

La agricultura es otra característica de la personalidad de Metanmo. Describe el cotidiano de Maa Hoo. Ella pasa sus jornadas en los campos «escarbando pacientemente la

²³ Uso simultáneo de más de un idioma.

²⁴ Fallos que resultan del aprendizaje de una lengua.

²⁵ La digresión es una estructura enunciativa libre. Consiste en un cambio temporal de tema en el curso de un relato.

²⁶ Así es cómo Metanmo llama a Díos (CP: 43).

tierra», la cual proporciona alimentos a los habitantes. Con los productos que se cosechan, se puede nutrir a las familias. De hecho, en el discurso literario de Metanmo, abundan unidades lingüísticas que se relacionan con el campo léxico de la agricultura, tales como: *espigas, nkui, plátano, maíz, malanga, ñames, yuca, caña de azúcar*, etc. Esta actividad permite a las madres alimentar a su familia y solucionar algunos problemas financieros. Por lo común, la agricultura es la principal actividad económica del mundo rural del oeste. El autor se dota de una misión, la de resucitar tal valor para el bienestar de su área social y geográfica. Así, invita a sus prójimos a ser buenos agricultores y, sobre todo, valorar los trabajos campestres. El texto literario de Metanmo es un documento producido para revalorar la cultura y los ideales del pueblo *yemba*. De los valores que despuntan de la cosmovisión de Metanmo hay la idea de la unión familiar. Tal aspecto se nota en el hecho de que los *yemba* se reparten las cosechas, lo que es valor del africano auténtico.

3.4.2.3. Metanmo y la tradición

La tradición remite al conjunto de valores, creencias, doctrinas y costumbres en que descansa el patrimonio cultural de un pueblo. Los contenidos de la tradición en cuanto herencia cultural se transmiten generación tras generación. Esta realidad es propia de cada pueblo e influencia la personalidad de los individuos. En la producción literaria de Metanmo, se observa que aquella está inmersa en su tradición, razón por la cual se vale de su lengua materna para comunicar. Además, domina los ritos tradicionales y proverbios de su entorno sociocultural. Estas unidades lingüísticas constan de unos términos como *Ndemeven-eh, Mbak-suk, nguiak-ah, meñisi, Messifuh, Shi-tepon*, etc. Al lado de estos componentes léxicos, el texto abunda de dichos populares que son fuente de la sabiduría local. Tal uso se interpreta desde un enfoque sociopragmático como un despertar de conciencia hacia lo africano y lo tradicional. Desde este modo, invita a la juventud arraigarse en su cultura. A sabiendas de que hoy en día, muchos jóvenes se niegan abiertamente de su identidad cultural (lengua, baile, tradiciones, etc.). Prefieren más bien lo ajeno.

3.5. Didáctica del vocabulario en la clase de ELE

La didáctica se puede definir como la disciplina científica que estudia los métodos, pautas y técnicas de la enseñanza/aprendizaje en el entorno educativo. Su objetivo es el de facilitar la enseñanza concediendo al docente las astucias necesarias para formar a los ciudadanos en un contexto preciso. Así, cualquier asignatura que se enseñe, si es científica, se

fundamenta en preceptos didácticos. Es en esta perspectiva en que se habla de *didáctica de lenguas*, por ejemplo.

El análisis del vocabulario en la obra literaria de Metanmo en español contribuye en la didáctica del E/LE. Este aspecto se debe al hecho de que la enseñanza del español como lengua extranjera tiene como principal objetivo llevar al alumnado camerunés a apropiarse la lengua. Así, el español viene a ser una herramienta comunicacional para el sujeto cultural camerunés. Sin embargo, dado que el uso del repertorio lingüístico español por el sujeto comunicante es ante todo individual (esto es, el vocabulario), media estrecha relación entre el estudio del vocabulario del escritor y la didáctica de lenguas extranjeras. La disciplina tiene como cometido, entre otros tantos, el análisis del vocabulario. En esta perspectiva, se puede hablar de didáctica del vocabulario, distinta del estudio del léxico. Consiste, por ejemplo, en estudiar los mecanismos expresivos de un escritor o locutor, como ha sido el caso en esta investigación. Ello tiene como meta cambiar el comportamiento expresivo del alumno. Éste llega, por fin, a saber pronunciar y articular unidades de la lengua. También enriquece su propio repertorio, copiando e imitando al sujeto escribiente a través de un modelo que es el profesor. Se puede observar, desde este plano, que la lengua se aprende mejor por la lectura de obras literarias. Ello lleva al alumno a adoptar no sólo unidades léxicas nuevas, sino también a adquirir un estilo de que se puede apropiarse.

CONCLUSIÓN

La presente investigación ha descansado sobre el análisis del vocabulario en la producción literaria de Metanmo. El trabajo ha constado de tres capítulos. En el primer capítulo, se ha presentado la relación entre léxico y vocabulario. El segundo, en cuanto a él, ha versado sobre las nociones de *préstamos lingüísticos* y *competencia*. En el último, se ha examinado el vocabulario desde un enfoque pragmático. Desde esta perspectiva, el estudio se ha limitado en dos novelas: *Diario de Hoo* y *Criada en el paraíso* y ha desembocado en varias conclusiones.

La primera es que el vocabulario es la marca de la individualidad del locutor en la lengua. Es rastro de su singularidad expresiva. El vocabulario no es el equivalente del léxico, sino más bien el uso que cada uno de los hablantes hace del repertorio de la lengua. Es el conjunto de las expresiones que son rutinarias a un hablante y que le diferencian de los demás. Se relaciona con el estilo. La dicotomía existente entre léxico y vocabulario es paralela a la que existe entre lengua y habla.

La segunda conclusión es que el vocabulario es la parte visible de la lengua y, por lo tanto, de la cultura. Participa de la idiosincrasia de un sujeto escribiente o de un mero usuario. El vocabulario es la materialización expresiva de la cosmovisión de un ser humano. Destaca el nivel de lengua del hablante y revela su identidad social, su ideario y el grupo al que pueda pertenecer.

La tercera y última conclusión a que se ha llegado es que a través del vocabulario de un sujeto comunicante se puede determinar su personalidad. Las palabras que utiliza Metanmo en su elocución permiten establecer no sólo el tipo de sujeto escribiente que es, sino también su posición en la sociedad. Metanmo un ser híbrido, con un tono y estilo propios del claustro de los escritores cameruneses en español. Además, Metanmo se revela ser defensor de la autenticidad del hombre yemba. Su deseo es que no desaparezcan las costumbres y tradiciones de su pueblo en estos tiempos dominados por la mundialización, pues ésta es sinónima de fagocitosis de las culturas menores por las mayores.

Desde el punto de vista didáctico, se ha podido demostrar que el estudio del vocabulario ocupa un sitio importante en la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras, en general, y del español, en particular.

BIBLIOGRAFÍA

- Barreau, J. L. (2012): « Les emprunts linguistiques et totaux dans le monde », en M. Telekyova, *Néologismes et emprunts dans les langues tchèque et slovaque: vers des anglicismes modernes*, Olomouc, págs 28-42.
- Chadelat, J. M. (2000): *Valeurs et fonctions des mots français en anglais à l'époque contemporaine*, París, L'harmattan.
- Deroy, L. (1980): *L'emprunt linguistique*, París, Les Belles Lettres.
- Eluerd, R. (2000): *La lexicologie*, Paris, PUF.
- Essono, J. M. (2000): *L'ewondo: langue bantu du Cameroun, Phonologie-Morphologie-Syntaxe*, Yaundé, UCAC/A.C.C.T.
- Fontanier, P. (1977): *Les figures du discours*, París, Flammarion.
- González Olle, F. y Casado Velarde, M. (1991): «Formación de palabras» en Holtus G y otros (eds): *Lexicon der Romanistisch en Linguistik*. Vol 6, Tübingen, Niemeyer, págs. 91-109.
- Grevisse, M. (1980): *Le bon usage*, París, Duculot.
- Hymes, D. (1974): *Foundations in sociolinguistics. An Ethnographic Approach*, Cinnaminson, Upp.
- Kiampi Lekougong, F. (2015): *Sobre la derivación en el texto literario camerunés en español: caso de Mam'enyng! (cosas de la vida) de Inongo vi-Makomè y el Hijo Varón de Germain Metanmo*, Yaundé, ENS, Tesina inédita.
- Kleiber, G. (1984): «Dénomination et relations dénominatives », *Langages*, 6, págs 77-94.
- Lang, M. (1992): *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, Madrid, Graficas Rogar.
- Lerot, J. (1996): *Précis de linguistique générale*, París, Minuit.

- Marcos Marín, Fr y otros (1998): *Gramática española*, Madrid, Síntesis.
- Menéndez Pidal, R. (1904): *Manual de gramática Histórica Española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Metanmo, G. (2009): *Diario de Hoo*, Pamplona, Griso.
- Metanmo, G. (2014): *Criada en el paraíso*, New-york, Idea/Igas.
- Moliner, M. (1997): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- Moreno Fernández, Fr. (2005): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel.
- Mortureux, M. F. (1984): « La dénomination, approche sociolinguistique », *Langages*, 19, págs 95-112.
- Mortureux, M.F. (1997): *La lexicologie entre langue et discours*, París, Sedes.
- Muller, C. (1977): *Principes et méthodes de statistique lexicale*, París, Hachette
- Onana Atouba, P.P. (2014) « Dénomination et onomastique: la nominalisation » en M. Nnomo Zanga (ed.), *De la parole à l'écriture en Afrique*, París, L'harmattan, págs 87-101.
- Otaola Olano, C. (2004): *Lexicología y semántica léxica*. Madrid, Ediciones Académicas.
- Oxford, (2005): *Advanced Learner's Dictionary*, Oxford, OUP.
- Peris, E. M, (2008): *Diccionario de términos clave de ELE*, Madrid, Segel.
- Picoche, J. (1997), *Précis de lexicologie française*, París, Nathan.
- Real Academia Española (2014): *Gran Diccionario de La Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Saiz Ripoll, A. (2016): «Literatura. La literatura cuestión de estilo», en <http://validator.w3.org/check?uri=referer>, consultado el 22 de abril de 2016 a la 01.22.
- Saussure, F. (1916): *Curso de lingüística general*, Madrid, Akal.

- Telekyova, M. (2012): *Néologismes et emprunts dans les langues françaises et Tchèque et slovaque: vers des anglicismes modernes*, Univerzita Palackeho, Oloumouc.
- Verschueren, J. (2002): *Para entender la pragmática*, Madrid, Gredos
- Wagner, R. L. (1970): *Les vocabulaires français*, París, Didier.
- Werner Abraham y otros (191): *Diccionario de terminología lingüística actual*, Madrid, Gredos.
- Wexler, P. (1862): *La formation du vocabulaire des chemins de fer en France*, Genève, Droz-Giard.
- Zeccheto, V. (2010): « El persistente impulso a resemantizar», *Universitas Revista de ciencias sociales y humanas*, págs 127-142.